

La Luz Vespertina



Una Publicación de la Iglesia de Dios

Julio/Agosto 2014

La Cruenta Cruz



De la Oficina del Supervisor General



¡Oren por las Convenciones! Muchas Convenciones se estarán realizando durante este mes. Estas Convenciones son tiempos especiales de alimento espiritual para todos nosotros. Cada miembro deberá hacer planes para asistir a su Convención y ser parte de los servicios. Su asistencia le traerá una bendición especial de Dios, además usted será de bendición para todo el Cuerpo de Cristo.

El tema de nuestra Asamblea General es “La Cruenta Cruz”. *“Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; mas a los que se salvan, es a saber, a nosotros, es potencia de Dios”* (1 Corintios 1:18). Llegaremos a la Asamblea General esperando el poder de la salvación que viene a través del sufrimiento y la muerte de nuestro Salvador y Señor Jesucristo.

“**La Luz Vespertina**” es la publicación oficial de La Iglesia de Dios. Es una revista que se edita cada dos meses. Su Editor y Publicador es Stephen E. Smith, Supervisor General; Ray D. Dupre, Editor Asistente. Todo artículo a ser publicado en esta revista, deberá ser enviado a: La Iglesia de Dios, P. O. Box 450, Charleston, TN 37310. Si desea someter artículos, poemas o sermones para la publicación, podría enviarlos directamente al Editor Asistente: Ray D. Dupre, P.O. Box 450, Charleston, TN 37310, USA. Teléfono: (423) 339-8264 – facsímil: (423) 339-8268 – electrónico: theeveninglight@yahoo.com.

SANIDAD DIVINA

CUMPLIENDO LAS CONDICIONES DE DIOS, PARTE II

Stephen E. Smith, Supervisor General - La Iglesia de Dios

La manifestación de la Gloria de Dios

En un relato de sanidad, Jesús hizo barro con saliva y ungió los ojos de un hombre ciego. El hombre fue enviado a lavarse al estanque de Siloé, y cuando hubo obedecido recibió su vista. Antes de que este hombre fuese sanado los discípulos de Jesús le hicieron la pregunta, *“Rabí, ¿Quién pecó, éste o sus padres, para que naciese ciego?”* (Juan 9:2). A lo cual Jesús respondió: *“Ni éste pecó, ni sus padres; mas para que las obras de Dios se manifiesten en él”* (Juan 2:3). Evidentemente los discípulos suponían que toda enfermedad era a causa del pecado, e incluso creían que los pecados de los padres podían caer sobre sus hijos en forma de enfermedad. Jesús les dijo que eso no era siempre así, y en esta situación la ceguera del hombre no era debido al pecado personal, ni tampoco los pecados de sus padres. Se permitió su ceguera para que en él se revelase el poder de Dios.

Es difícil imaginarnos que Dios permita que una persona nazca ciega y permanezca ciega hasta que llegue a ser adulto a fin de que Dios pueda recibir gloria al sanarla. Pero esto es exactamente lo que las Escrituras nos dicen. Nuestro problema es que muy a menudo vemos los detalles pequeños e inmediatos—nuestro sufrimiento presente. Dios tiene un punto de vista mejor, y toma Sus decisiones basado sobre nuestro bien eterno en vez de lo temporal. Al permitir que este hombre continuara muchos años en su condición ciega, no

podía haber duda en las mentes del pueblo que verdaderamente un milagro había tomado lugar, ¡en vez de un simple truco que haya sido preparado! La gente había visto a este hombre en su condición ciega por muchos años, y nadie podía dudar con sinceridad el milagro. Puede que mucha gente haya creído en el Señor debido a este milagro y llegaron a ser discípulos. Además, esto que está grabado en las Escrituras todavía nos habla después de dos mil años. No recuerda que aunque hemos estado enfermos por muchos años, Dios quizás aún tenga un momento previsto para nuestra sanidad, un momento que traiga gloria especial a Su nombre, ¡y un momento cuyo resultado será la conversión de muchas almas!

Mirando desde el panorama general de la eternidad, ¿acaso no valdría la pena estar ciego, incluso por años, si en nuestra sanidad eventual, almas que hayan estado perdidas y condenadas al tormento eterno fuesen salvas y recibieran vida eterna? Amados, no pierdan la esperanza. Si por mucho tiempo usted ha llevado una carga de enfermedad, siga amando y sirviendo a Dios, siga creyendo y confiando en Él. Puede que Él todavía conteste a su clamor y, al hacerlo, ¡utilice su testimonio para hablarle a las multitudes!

No es el deber del barro hacerle preguntas al alfarero. Si Dios nos escoge para el horno de aflicción, no sólo servirá para glorificarlo a Él y suministrar a otros, pero también hará una obra especial para perfeccionar nuestra caminata con Él. *“He aquí te he purificado, y no como a plata; te he elegido en horno de aflicción”* (Is. 48:10).

El Agujón en la Carne

“Y porque la grandeza de las revelaciones no me levante descomedidamente, me es dado un agujón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera. Por lo cual tres veces he rogado al Señor, que se quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia, porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque habite en mí la potencia de Cristo” (II Co. 12:7-9).

Estamos viviendo en un tiempo en el que pocas gentes están dispuestas a sufrir por causa del evangelio. El cristianismo moderno, si es que puede llamársele cristianismo, nos dice que Dios quiere que tengamos buena salud y riquezas en esta vida, y que si practicamos un poco de “semilla de fe” (enviar dinero y Dios lo recompensará dándole respuestas a sus oraciones), podemos tener buena vida. Muy a menudo escuchamos que si las cosas no nos van bien, si tenemos problemas económicos o sufrimos enfermedad, entonces de seguro que estamos fuera de la voluntad y el favor de Dios. Si esto fuese verdad entonces tendríamos que concluir que el apóstol Pablo rara vez estuvo en la voluntad de Dios. Puesto que su vida fue una vida de sufrimiento continuo, *“...En trabajos más abundante, en azotes sin medida, en cárceles más, en muertes, muchas veces. De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas, una vez apedreado, tres veces he padecido naufragio, una noche y un día he estado en lo profundo de la mar. En caminos muchas veces, peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en la mar, peligros entre falsos hermanos. En trabajo y fatiga, en muchas vigilias, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez”* (II Co. 11:23-27). Por cierto, si verdaderamente estamos en la perfecta voluntad de Dios podemos esperar que el mundo y los demonios hagan alianza en contra de nosotros. Por supuesto, ninguna de estas cosas movían a Pablo, y él entendía que todo obraba junto para la expansión del

evangelio. “Y quiero, hermanos, que sepáis que las cosas que me han sucedido, han redundado más en provecho del evangelio” (Fil. 1:12).

En el caso de este “*aguijón*” en la carne, Pablo buscó al Señor para que lo librara, pero Dios escogió permitir que este mensajero de Satanás lo siguiera abofeteando, dándole a Pablo la certeza de “*bástate mi gracia*”. Hubo momento en los cuales Pablo era grandemente exaltado debido al gran poder de Dios que obraba en y a través de él. Tan grande era el poder que a veces los hombres pensaban que él era un dios y tendían a adorarlo (cf. Hechos 14:11; 28:6). Quizás en ocasiones Pablo mismo estaban en peligro de exaltarse en su propio corazón. A fin de que fuese humilde y para recordarle a él y a otros que solamente era un hombre—un vaso en manos de Dios—Dios permitió esta aflicción corporal. Qué lindo mensaje en las palabras de Cristo a Pablo, “*mi potencia en la flaqueza se perfecciona*” (II Co. 12:9).

La mayoría de nosotros hoy no somos tan poderosos en Espíritu que estamos en peligro de exaltarnos sobremanera, así como en el caso del nuestro hermano Pablo. Sin embargo, puede que Dios permita que alguna forma de enfermedad nos “*abofetea*” a fin de recordarnos de lo tanto que dependemos de Su ayuda diaria. En tales casos debemos responder a nuestros sufrimientos como Pablo, diciendo: “...*de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque habite en mí la potencia de Cristo. Por lo cual me gozo en las flaquezas, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias por Cristo; porque cuando soy flaco, entonces soy poderoso*” (II Co. 12:9, 10).

La Prueba de Nuestra Fe

Algunas aflicciones son permitidas por Dios con el propósito de probar nuestra fe (y fidelidad). Tenemos un ejemplo de esto en la experiencia de Job. Esta varón era “*perfecto y recto, y temeroso de Dios, y apartado del mal*” (Job 1:1). Dios lo honró con una gran familia y grandes riquezas. Pero de repente cayó tristeza tras tristeza sobre de él. Le fue quitada toda su riqueza, sus hijos fueron asesinados, él fue afligido con una maligna sarna que cubrió todo su cuerpo, su esposa perdió la fe y lo animó a maldecir a Dios y morir, y sus amigos lo acusaron de ser un gran pecador. En medio de su gran sufrimiento, Job no podía entender porqué Dios lo había escogido para afligirlo. Por cierto, nosotros también quizás nos preguntemos por qué el Señor permitió que Satanás arrebatara las riquezas y la familia de este hombre recto y lo llevase a la puerta de la muerte—teniéndolo allí día tras día, atormentando ambos alma y cuerpo.

No era por causa de pecado en la vida de Job, sino más bien por causa del testimonio justo que él había dado al mundo. Dios dijo respecto a Job que no había otro como él en la tierra, perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. El diablo retó a Dios diciendo: “*¿No le has tú cercado a él, y a su casa, y a todo lo que tienen en derredor? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto su hacienda ha crecido sobre la tierra. Mas extiende ahora tu mano, y toca a todo lo que tiene, y veras si no te blasfema en tu rostro*” (Job 1:10, 11). En seguida Dios quitó Su cerco de protección y permitió que Satanás atacara a Job. ¿Por qué permitió Dios tal cosa? ¿Acaso no amaba a Job? ¿Qué propósito tenía el permitir que este mal viniera sobre un hombre tan recto?

Era el propósito de Dios revelar que Sus ovejas verdaderas no lo aman ni lo sirven por las bendiciones temporales y terrenales, sino que tienen en vista la eternidad y aunque pierdan todo lo que estiman en esta vida, sin embargo ellos servirán al Señor fielmente. Por supuesto, si hay algunos que sirven a Dios por

las bendiciones materiales, y cuando venga el tiempo de la aflicción maldicen a Dios y se alejan de Él. Pero aquellos que verdaderamente lo aman sufrirán la prueba más severa y seguirán afirmando su confianza en Dios. Después de que Satanás hizo todo lo posible para apartar el corazón de Job de Dios, Job declaró: *“Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo. Y después de deshecha esta mi piel, aún he de ver en mi carne a Dios”* (Job 19:25, 26).

De la misma manera nosotros quizás seremos escogidos para el horno de aflicción para que nuestra fidelidad en la hora de prueba dé testimonio al mundo que nuestro servicio a Dios no es de *“balde”* (Job 1:9), pero nuestra esperanza va más allá de esta vida—más allá de la misma tumba—¡a la gloriosa resurrección de los muertos! Piense en estas lindas palabras de Pedro en su ánimo para que nosotros continuemos fielmente en la hora de sufrimiento: *“Para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual perece, bien que sea probado con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra, cuando Jesucristo fuere manifestado”* (I P. 1:7).

Enfermedad Mortal

“Para todas las cosas hay sazón, y todo lo que se quiere debajo del cielo, tiene su tiempo: Tiempo de nacer, y tiempo de morir...” (Ec. 3:1, 2). *“Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio”* (He. 9:27).

A menos que se nos permita vivir hasta el rapto de la Iglesia, todos tenemos cita con la muerte. Es nuestro último gran enemigo. Pero al enfrentar la muerte, no tememos como los que no tienen esperanza. Sabemos que si nuestra casa (cuerpo) terrestre perece, tenemos una nueva, *“...una casa no hecha de manos, eterna en los cielos”* (II Co. 5:1). De hecho, uno de nuestros deseos más grandes es alcanzar ese día en el cual seremos *“sobrevestidos de aquella nuestra habitación celestial”* (v.2). Aunque existe mucho que no conocemos de la vida más allá del sepulcro, basta saber que el estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor. ¡Gloria a Su nombre!

Muerte, ¿dónde está tu aguijón? Sepulcro, ¿dónde está tu victoria? Nuestro Cristo se ha levantado victoriosamente sobre ti, ¡y nosotros también lo haremos! Si nuestra enfermedad es para muerte, ¡ésta solamente puede introducirnos a la tierra donde no hay más enfermedad, ni tampoco tristeza, ni dolor, ni muerte!

La Falta de Fe

No podemos olvidar la gran importancia de la fe. Sin ella, aunque todas las otras condiciones sean cumplidas, no seremos sanados. Si hemos buscado a Dios diligentemente y hemos discernido que ningunas de las condiciones antes mencionadas existen, o hemos tratado con ellas bíblicamente, podemos tener la certeza que Dios está listo para sanar nuestros cuerpos.

“Mas Jesús volviéndose, y mirándola, dijo: Confía, hija, tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora” (Mt. 9:22).

“Éste oyó hablar a Pablo; el cual, como puso los ojos en él, y vio que tenía fe para ser sano, dijo a gran voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y saltó, y anduvo” (Hch. 14:9, 10).

“Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará...” (Stg. 5:15).

Sí todavía existe una gran cantidad de enfermedad entre nosotros hoy en día. ¡Pero también está un gran Dios entre nosotros! Cuando se cumplen Sus condiciones, Su poder es desatado y nosotros somos los benefactores. Él puede sanar y Él sanará. Esforcémonos por discernir el propósito de Dios en nuestro sufrimiento. Si es la prueba de nuestra fidelidad, entonces hay

que sufrir la prueba como buen soldado de la cruz. Si es un “*aguijón*” en la carne entonces hay que gloriarnos en nuestra enfermedad, ¡sabiendo que Su potencia se perfecciona a nuestra flaqueza! Si Dios nos revela y trae convicción por nuestro pecado, tenemos que arrepentirnos y abandonar ese pecado. ¡Él es el Dios de misericordia y tanto perdonará el pecado como sanará el cuerpo! Si es la falta de fe, hay que orar con lágrimas, como lo hizo el hombre cuyo hijo estaba poseído de un demonio, “*Creo, ayuda mi incredulidad*” (Mr. 9:24). Si enfrentamos nuestra cita con la muerte, pongamos la mirada en Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe, el cual tomará nuestra mano y nos conducirá por el pasillo llamado muerte, y nos llevará a nuestra morada eterna.

Déjenme concluir con las palabras de nuestro pasado Supervisor General, Robert J. Pruitt, las cuales se encuentran grabadas en el *Mensajero Ala Blanca*, el 12 de mayo de 1990. “La impotencia entre los santos es el resultado de la desobediencia a Dios. Nuestra resistencia, indisponibilidad, desinterés, falta de participación, antagonismo, rebelión, insensibilidad hacia Dios y el uno al otro, y el apagar del Espíritu por cualquier y todo motivo es la razón por la cual el pleno poder no ha sido desatado sobre y en la Iglesia”.

¡Amén! Oh, Iglesia de Dios, ¡qué poder está por delante! ¡Qué demostración del maravilloso amor y suministro de Dios nos espera! Su Espíritu clama: “Lleguen a la medida, cumplan mis condiciones y Yo derramaré una bendición que no podrán recibir”. ¡Hay que obedecer con rapidez, no vaya a ser que se nos escape nuestra oportunidad y otra generación se levante para recibirla!

“**TODAS LAS COSAS**”

Betty Bishop - Coordinadora General de la BMF

“Por tanto, id, y doctrina a todos los Gentiles, bautizándolos en el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mt. 28:19, 20).

Piense en toda la gente de todo el mundo que no ha escuchado el nombre de Jesús y mucho menos “todas las cosas” o la verdad que Él le enseñó a la Iglesia primitiva mientras Él estuvo aquí. La Comisión fue dada a todas las generaciones para que trabajasen para el cumplimiento de Su mandato. ¿Es esta una tarea imposible? Creo que no; debido a la promesa que Jesús incluyó en este mandato, “...yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Qué bendición tener a nuestra disposición toda la tecnología moderna que es utilizada para avanzar la obra. Mayor que cualquier cosa disponible ante nosotros en este mundo está la promesa “estoy con vosotros”. La gran red de Dios que cubre el mundo entero está trabajando día y noche, y tenemos acceso a esta red a través de la oración. El Espíritu Santo está obrando por todo el mundo incluso en lugares y vidas desconocidos, pero Dios ama a todos y quiere que vengan al conocimiento de la verdad. ¿Qué cosa es verdad? “*Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie viene al Padre, sino por mí*”. La verdad son “todas las cosas” que Él mandó que se guarden. Qué gozo y alegría poder trabajar en el programa de Dios de los días postreros, y esto haremos hasta que Él venga.

EL PASTOR QUE PLANIFICA

Allene Cox - Coordinadora General de la MBA

Recientemente leí un artículo respecto al cuidado que se les da a las ovejas en un rancho que decía: “El manejo de las ovejas es mejor abordado desde un punto de vista cenital de tu objetivo general. Habiendo dicho eso, es mucho más disfrutable y más fácil para el flujo de caja y el cuidado de los animales, mantener animales saludables en vez de tratar a los que están enfermos. Idealmente, el objetivo deberá ser conservar un rebaño saludable para que los tratamientos sean rara vez necesarios y el cuidado preventivo pueda limitarse únicamente a los que es esencial”.

Por supuesto, instantáneamente me hizo pensar en este pasaje: *“Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de las aflicciones de Cristo, que soy también participante de la gloria que ha de ser revelada: Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, teniendo cuidado de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino de un ánimo pronto; Y no como teniendo señorío sobre las heredades del Señor, sino siendo dechados de la grey. Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria”* (I P. 5:1-4).

Este impulso tiene como propósito animar a todos los miembros y ministros a cada nivel de La Iglesia de Dios. ¿Cómo cuida a los que asisten a los servicios con usted? ¿Cómo percibe la salud espiritual de ellos? ¿Usted piensa en el hermano o la hermana que está a su lado cuando no está en servicio con ellos?

Si no establecemos objetivos para conservar a los que ya tenemos, ¿cómo podremos eficientemente conservar a otros? Mi oración por usted y su rebaño local es que a través del departamento del MBA usted pueda informar que ha guardado las almas que están bajo su cuidado. Todos somos responsables lo unos de los otros hasta cierto grado; somos un pueblo pactado.

Examinemos nuestro cuidado por las ovejas. La evaluación de nuestro amor y preocupación genuina habrá valido la corona que recibiremos cuando terminemos nuestro caminar. Tome tiempo para preparar un plan de acción que provocará la ganancia de almas y la conservación de almas en los próximos meses.

Iglesias reportando 100% en Dólares de Emergencia:

Alexander City, AL; Anniston, AL; Goodwater, AL; West Lawrence, AL;
Marked Tree, AR; Alma, GA; Bertrand, MO; Belmont, MS; Flathead Valley, MT;
Clinton, NC; Broken Arrow, OK; Pelham Valley, TN

La Luz Vespertina

Subscripción de 1 año \$12 (\$40 para el extranjero)

\$12 anuales La Luz Vespertina en español dentro de EE.UU.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado _____

Código _____

ADHERENCIA: Parte 3

RECLUTAMIENTO MINISTERIAL

Roger Ammons - Coordinador General de Evangelismo

En esta serie, "ADHERENCIA" describe el proceso desde el momento en que la persona ha tenido conocimiento por primera vez de que existe una iglesia local hasta que ella llega a ser miembro. La parte 1 trató con las "Primeras Impresiones" y la parte 2 con "Desarrollando Relaciones". La parte 3 trata con el "Reclutamiento Ministerial".

De acuerdo a Marshall Shelley ("From the Editors" *Liderazgo* 11.4, 1990, pag. 3), un estudio denominacional demostró que más de 75% de los que asistían a la iglesia quienes estaban inactivos lo hicieron porque no tenían la sensación de pertenecer; de acuerdo a Robert Orr ("The First Year". *Resultados Neto* 12.3 1991, pág. 6), estos recién llegados no encontraron satisfacción en una o más de las preguntas siguientes: "¿Puedo desarrollar amigos en la iglesia?" "¿Dónde encajo yo?" "¿Me necesitan?"

Cuando Jesús llamó a Pedro y Juan, Él los reclutó para el servicio. "Y díceles: *Venid en pos de mí, y os hare pescadores de hombres*" (Mt. 4:19).

Pablo retó a los Romanos a usar sus varios dones de profecía, ministerio, exhortación, dadivas, templanza y misericordia para servir a Dios (cf. Ro. 12:1-8).

Las diferentes maneras de servir en la Iglesia Primitiva pueden observarse en Hechos 6:1-3, "*En aquellos días...hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que sus viudas eran menospreciadas en el ministerio cotidiano. Así que, los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, y sirvamos a las mesas. Buscad, pues, hermanos, siete varones de vosotros de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, los cuales pongamos en esta obra*".

Felipe fue uno de los siete que fue fiel en servir a las mesas, y después fue el gran evangelista de Samaria en Hechos 8.

Las puertas para el servicio necesitan abrirse para los recién llegados, incluso antes de que se hagan miembros. Un lema dice: "Úsalos o piérdelos". Entre más talentoso el recién llegado, más valor tiene el lema. Déjenlos servir en ministerios de nuevo ingreso tales como la música y los cantos, ujieres, asistentes de ministerio de niños, etc. Utilicen anuncios, boletines, hojas de matriculación, etc., para reclutar a los voluntarios para las varias actividades y proyectos.

Haga de ellos discípulos para la responsabilidad más grande. Darryl Wilson (*Be A Catalyst*, pág. 11), sugiere: "Delegue la responsabilidad en cantidades crecientes. Siga este patrón de progresión: Yo hago tú mira, Yo hago tú ayuda; Tú hazlo, yo ayudo; Tú hazlo, yo miro; Tú hazlo, otra persona mira".

En la parábola de los talentos (Mt. 25:14-30), a los siervos se le entregaron cinco, dos, o un talento de acuerdo a la habilidad de ellos. Más tarde el señor le dijo al que fue fiel, "...Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré".

¿QUÉ COSA ES VERDAD?

Melvin Byers, hijo - Coordinador General de AMIP

“El cual quiere que todos los hombres sean salvos, y que vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un Dios, así mismo un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre; El cual se dio a sí mismo en precio del rescate por todos, para testimonio en sus tiempos” (1 Ti. 2:4-6).

Es la voluntad de Dios que todo hombre en todo lugar sea salvo. Jesús es el único camino a Dios. *“Y dijo: Por esto os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre” (Juan 6:65).* Dios quiere que todo hombre sea salvo y venga al conocimiento de la verdad. ¿Qué cosa es verdad? Solamente hay un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre. *“Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6).*

El hombre necesita un mediador si es que ha de ser salvo, si él ha de acercarse a Dios y si él será aceptable ante Dios. Jesús, porque Él nos amó, se entregó a Sí Mismo como rescate por nosotros.

Iglesias reportando 100% en la AMIP:

Anniston, AL; Goodwater, AL; Collinsville, AL; Russellville, AL;
Druids Heath, Inglaterra; Alma, GA; Flathead Valley, MT; Clinton, NC;
Broken Arrow, OK; Gray Court, SC
El Estado de Alabama 100%

EL RECHAZAR LA VERDAD ABRE LA PUERTA A LA OPERACIÓN DE ERROR

Robert F. Strong, padre - Coordinador General de Escuela Dominical

Este mes volvemos a imprimir un artículo de mayo 2009 de nuestra pasada Coordinadora General de la Escuela Dominical, M. E. Wood.

Achâb sabía lo que era la verdad; sin embargo, rechazó lo que Dios habló por medio de Michaías. Achab tenía su propia agenda, y consideró que la verdad era un impedimento para sus deseos carnales únicamente. Mas Dios, que mira los corazones de los hombres, vio que el deseo de Achâb era creer en la mentira, por tanto Dios permitió que la operación de error venciera a Achâb. Pablo habló con respecto a la operación de error en 2 Tesalonicenses 2:10-12: *“Y con todo engaño de iniquidad en los que perecen; por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por tanto, pues, les envía Dios operación de error, para que crean á la mentira; Para que sean condenados todos los que no creyeron á la verdad, antes consintieron á la iniquidad”.*

Bajo la inspiración de Dios, Michaías describió esta operación de error gráficamente en 2 Crónicas 18:18-22, *“Entonces él dijo: Oid pues palabra de Jehová: Yo he visto á Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba á su mano derecha y á su izquierda. Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá á Achâb rey de Israel, para que suba y caiga en Ramoth de Galaad? Y uno decía así, y otro decía de otra manera. Mas salió un espíritu, que se puso delante de*

Jehová, y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué modo? Y él dijo: Saldré y seré espíritu de mentira en la boca de todos los profetas. Y Jehová dijo: Incita, y también prevalece: sal, y hazlo así. Y he aquí ahora ha puesto Jehová espíritu de mentira en la boca de estos tus profetas; mas Jehová ha decretado el mal acerca de ti". Dios habiendo mirado el corazón de Achâb, vio que él deseaba rechazar la verdad y como resultado invocó a los señuelos. Uno vino delante del Señor y cuando se le dio permiso para describir su plan, le dejó a Dios que sería espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas. Al escuchar esto y conociendo el corazón de Achâb, Dios permitió que ese espíritu inductor llevara a cabo su plan ignominioso. Los 400 profetas de Baal estaban bajo influencia de estos espíritus mentirosos cuando profetizaron lo que él quiso oír, que debía ir a la guerra.

El rechazo de la verdad pone a mucha gente en grave peligro. Llega el momento en el rechazo de la verdad que el rechazador puede creer realmente la mentira. Es posible que el razonamiento de uno pueda estar tan empañado por el rechazo de la verdad que ya no puede discernir entre la luz y las tinieblas o lo bueno y lo malo. Por lo tanto, la gente llama lo que es bueno malo, y lo que es malo bueno, y reciben para sí mismos un Ay. Isaías 5:20 dice, *"¡Ay de los que á lo malo dicen bueno, y á lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!"* Esta gente, aunque en tinieblas, ha sido engañada para creer que anda en la luz. No existen tinieblas más oscuras que las que se creen ser luz. *"...Así que, si la lumbre que en ti hay son tinieblas, ¿cuántas serán las mismas tinieblas?"* (Mt. 6:23).

Aquellos que todavía conocen la verdad deben estimarla y considerar la bienaventuranza de tal estado me pensamiento. Si usted está luchando entre la verdad y las mentiras engañosas, ¡le animo a que se aferre de la verdad! La operación de error es un peligro muy real, y debemos considerar sus efectos desastrosos sobre nuestra habilidad para discernir entre lo bueno y lo malo. *"... andad entre tanto que tenéis luz, porque no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe dónde va"* (Jn. 12:35). ¡Como Maestros de la Verdad, no tenemos que enseñar la verdad únicamente, sino también andar en la verdad y enseñar a otros a que hagan lo mismo!

INSTITUTO DE ENTRENAMIENTO BÍBLICO

1ER AÑO—Reportero, Ryan Difani, Arkansas

¡Gloria al Señor por un tiempo maravilloso de aprendizaje, adoración, confraternidad y crecimiento en el Señor en el IEB este año! El primer año tuvo la bendición de tener 24 alumnos en asistencia. El Señor bendijo nuestra clase ricamente; 5 fueron salvo, 5 bautizados en agua, 7 santificados y 5 llenos del Espíritu Santo durante nuestro tiempo en el IEB. Además, todos fueron bendecidos por las enseñanzas y predicaciones ungidas durante nuestras clases y servicios. Ciertamente, todos los alumnos se fueron con un mayor entendimiento de la Palabra de Dios y mejor equipados para toda la obra del Señor.

Varios miembros de nuestra clase también pudieron visitar lugares prominentes de la historia de nuestra Iglesia, tales como los Campos del Bosque, el lugar del antiguo Tabernáculo, la casa de los Tomlinson y las tumbas de nuestros pasados Supervisores, incluyendo la de A. J. Tomlinson. Por cierto que fue una experiencia gratificante para los alumnos de nuestra clase quienes estaba visitando estos lugares por primera vez.

Finalmente, el tema de nuestra clase es el ejemplo de cómo debemos seguir adelante a partir del IEB... “Vive como si fueras a morir mañana; aprende como si fueras a vivir para siempre”. Queremos vivir todos los días para el Señor como si fuera el último, y a la vez seguir estudiando la Santa Palabra de Dios y buscando Su guía para poder aprender y crecer en el Señor.

2do AÑO—Reportera, Stephanie Booth, Tennessee

En el segundo año tuvimos la bendición de tener una clase muy atenta y maestros maravillosos. Aprendimos mucho de todos los maestros. La profundidad y riqueza de las clases sin duda permanecerán con nosotros. También nos reímos mucho y tuvimos momentos lindos en los cuales pudimos conocernos más los unos a los otros. Estamos tan agradecidos por las oportunidades de acercarnos más al Señor y Su Palabra. Oremos, creceremos y trabajaremos a medida que anticipamos el próximo año y las bendiciones del tercer año.

3er AÑO—Reportera, Stephanie Letcher, Kentucky

¡A un poderoso Dios servimos! En verdad ha sido de bendición haber asistido al Instituto de Entrenamiento Bíblico. Con una clase de 13 alumnos, este tercer año puede dar testimonio que ya sea que la clase sea grande o pequeña, cuando el Maestro de maestros empieza a ministrar en los corazones, almas y vidas, ¡todos somos bendecidos! Así como cantó el coro del IEB este año, “Si alguien aquí sabe que Él es fiel, si alguien aquí sabe que Él puede, diga: ‘¡Amén!’”. Si alguien aquí ha visto Su poder, alguien quien Él haya atravesado por el fuego, diga: ‘¡Amén!’”. Si alguien aquí ha encontrado gozo en medio de la tristeza, paz en la tormenta, esperanza para mañana; y lo has visto una y otra vez, diga: ‘¡Amén!’”. Creo que esta clase de graduación puede determinadamente decir en nuestra alma: “¡AMÉN! ¡Dios es bueno!”.

DLP—Reportera, Courtney Roberts, Florida

¡Dios es bueno! ¡Dios ha vuelto a bendecirnos más allá de lo que merecemos! Desde principio a fin Dios ha obrado a través de nuestros maestros de manera poderosa. Verdaderamente Dios ha bendecido especialmente en la última clase. Durante estas dos semanas el Espíritu Santo nos ha conducido en servicios de testimonio, tiempo de oración que llegan hasta Su trono, y simplemente la buena y antigua enseñanza y predicación. La victoria estaba sobre el pueblo al arrodillarnos juntos una y otra vez en oración, entrelazando nuestros corazones en unidad. Algunos testificaron de sanidad, otros de victoria—¡A todos nos ayudó Dios!

¡A Dios sea la gloria!

EL ESPÍRITU DE LA IGLESIA versus **EL ESPÍRITU DEL MUNDO**

Craig Barber, Wilmington, NC

Estamos viviendo en un mundo lleno de espíritus, algunos son buenos y otros malos. Los espíritus se manifiestan en muchas formas y con diferentes propósitos. Algunos son para nuestra protección mientras que otros intentan hacernos daño. Estudiaremos los dos espíritus principales que existen en el mundo hoy y veremos cuál espíritu debemos seguir.

Juan dice en Juan 4:24, *“Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”*. Cuando leemos lo que dijo Juan, basado sobre quién es Dios y cómo debemos adorarlo, podemos ver cómo Dios opera en este mundo. Sólo recibirá la adoración verdadera cuando ésta se brinde en el Espíritu (Su Espíritu) verdadero. Cualquiera otra forma de adoración es carnal, y Dios no la recibirá.

Cuando observó la Iglesia y su posición en el mundo, recuerdo su postura en pro de la verdad. Esta es la única manera que ella será aceptable ante Dios. ¡Alabado sea Dios! *“Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre; porque yo, lo que a él agrada, hago siempre”* (Juan 8:29). Ese es el clamor de la Iglesia, y también fue el clamor de Jesús. Representando Su verdad, predicando Su Palabra, enseñando la verdad, el hacerle saber a otros para que conozcan la verdad de la Palabra de Dios traerá gloria a Dios, y Él a la vez derramará Su Espíritu sobre la Iglesia. Puesto que ella solamente hace las cosas que a Cristo agradan, Él a cambio la bendice.

¡Si queremos ver el espíritu de la Iglesia manifestada en la Iglesia entonces tenemos que pararnos en pro de la verdad! Dios siempre bendecirá a la Iglesia cuando ella lo agrade en su postura contra el pecado. El predicar acerca y en contra del pecado al final ocasionará que el Espíritu de Dios resplandezca en la Iglesia.

“Y he aquí una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento” (Mt. 3:17). Esta fue la forma de Dios mostrar Su contentamiento con Su Hijo. He escuchado de múltiples ocasiones cuando la Iglesia ha estado en sesión durante la Asamblea General Anual y se reportó de una paloma blanca que se veía volando en el tabernáculo. Es impresionante poder contemplar a Dios cuando Su Espíritu es visto en forma de una paloma para mostrar Su contentamiento con Su esposa. Sin duda alguna que sería maravilloso ser testigo ocular de esto, y ruego que Dios visite la Iglesia con una visita celestial y permita que la paloma entre en medio de la congregación. Pero esto solamente sucederá cuando nosotros como la Iglesia tengamos un propósito en nuestros corazones, y ese es el de agradarlo al mantenernos firmes en pro de la verdad.

“Pero cuando viniere aquel Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que han de venir” (Juan 16:13). Nuestros ministros tienen que estar firmes, nuestros miembros tienen que estar firmes y nuestras vidas tienen que estar firmes. Con nuestras familias tenemos que estar firmes, estar firmes en nuestros hogares, estar firmes en nuestros trabajos y firmes en nuestras iglesias. Dondequiera que estemos tenemos que estar firmes. ¡Sobre todo debemos mantenernos firmes por Cristo porque Él murió en la cruz por nosotros! *“...habiendo acabado todo. Estad pues firmes...”* (Efs. 6:13, 14).

Para que el Espíritu de Dios se sienta bienvenido en la Iglesia, esto es simple, ¡hay que permanecer FIRMES! Hay que mantenernos firmes con manos limpias, un corazón puro, un mensaje claro y nuestras mentes fijadas en agradar a Dios en todo lo que hagamos. *“Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré”* (II Co. 6:17).

El espíritu del mundo es, con mucho, un espíritu diferente y no se parece en nada al Espíritu de Dios. Este es controlado por Satanás, y se hace ver totalmente dulce e inocente en su forma pero ninguna habilidad tiene para limpiar a la persona de su pecado. Éste más bien desea que la persona siga en su pecado para que pueda aprisionarla y no le sirva a Dios en verdad. Pablo le dijo a la Iglesia que estaba en Corinto, respecto al espíritu de Satanás, *“Y no es*

maravilla, porque el mismo Satanás se transfigura en ángel de luz” (II Co. 11:14).

Uno quisiera pensar que no hay razón para preocuparnos de este espíritu, pero puede, y también ha llegado, a ser muy perjudicial para millones y millones de vidas. El engaño más prominente de este espíritu es hacer pensar a la persona que ella es salva cuando en realidad está perdida. El espíritu del mundo no tiene límites, y no tiene habilidad para causar que la persona deje de cometer pecado. En realidad le encanta cometer pecado en cualquier forma que se pueda. Su aceptación del pecado es tan fuerte que la persona misma se encontrará cambiando lo que una vez aceptó y entendió como pecado, y la persona misma tomar parte en tales pecados. Este espíritu es sutil y engañoso en todas sus formas, e incluso puede burlarse de la Iglesia y su postura en contra del pecado.

He conocido a personas que una vez creyeron en la verdad de la Palabra de Dios que hoy se han enredado con el espíritu del mundo e incluso lo llaman santo a pesar de que el mismo pecado es completamente contrario a la Santa Palabra de Dios. Si no tenemos cuidado, nosotros también podemos enredarnos con este espíritu de aceptación de modo que abrazaremos este espíritu y lo recibiremos en nuestros hogares. Es un peligro permitir este espíritu del mundo en nuestras vidas, y muy peligroso permitirlo en la Iglesia.

La Iglesia está predestinada. “...sobre esta piedra edificaré mi iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella” (Mt. 16:18). Pero usted y yo no lo estamos. Nosotros debemos guardarnos contra el espíritu de este mundo y no dejar que se filtre en nuestras vidas, hogares, familias y en especial nuestras iglesias. Culpable debido a su asociación puede llegar a ser el veredicto aún cuando no hayamos tenido nada que ver con el partido pecaminoso y sus acciones. Recuerde, la trampa no es el pecado sino más bien el creer que el pecado no es pecado.

Dios habló y la luz y las tinieblas vinieron a la existencia, pero las separó y la luz llamó día y las tinieblas la noche. “Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche...” (Gn. 1:5). Estas dos no podían estar juntas de otro modo no podrían llamarse día y noche. Esto también tiene un importante significado con el Espíritu de la Iglesia versus el espíritu del mundo. Estos tienen que estar separados de otro modo no conocerías la diferencia entre los dos. Al amanecer y al atardecer es donde la luz y la oscuridad se mezclan. Si no conocieras la hora del día, quizás pensarías que estaba amaneciendo o atardeciendo pero no conocerías la diferencia. El espíritu del mundo también puede dañar el mensaje de la Iglesia cuando nuestra luz se mezcla con las tinieblas.

El mensaje de la Iglesia es claro y viene con poder porque el Espíritu Santo lo respalda. La Iglesia no deberá verse como el mundo, ella no deberá vestirse como el mundo, ella no deberá hablar como el mundo y especialmente lo que creemos de la Palabra de Dios jamás deberá mezclarse con las creencias del mundo. Nuestra filosofía y capacidad intelectual puede destruir nuestro mensaje. ¡No porque averiguar por el internet “¿Cómo ganar a los perdidos?” cuando Dios ya le ha entregado a la Iglesia Su Palabra! No hay que ser culpables de conocer el mensaje de la Iglesia y después mezclarlo con las tinieblas.

¡Qué el Espíritu de Dios esté vivo en La Iglesia de Dios! En verdad que Él reprenderá las tinieblas (el espíritu del mundo).

EL PRECIO DE LA VICTORIA

Dustin Hays - Coordinador General del BLV

“¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria? Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y la potencia del pecado, la ley. Mas á Dios gracias, que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo” (1 Co. 15:55-57).

Cuando leo estos versículos por lo general me imagino una victoria desafiante en la pregunta del versículo 55. *“¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?”*. Parece que Pablo estaba burlándose de la muerte y el sepulcro así como los niños se provocan unos a otros cuando se separan debido a un objeto o una persona más fuerte que los persigue. Pablo reconoció que mientras él sirviera a Cristo, ni la muerte ni el sepulcro podían hacerle daño porque la fuerza de estos dos agentes estaba en el pecado que entró al hombre a través de Adán, por lo tanto él les dice: “No me puedes alcanzar, no me puedes alcanzar”. No veo una provocación egoística en los escritos de Pablo; más bien veo a varón que entendió que el precio que se pagó lo podía hacer intocable si él aceptaba el precio y caminaba en la gracia suministrada.

Dios ha invertido tanto para que Su pueblo pueda marchar en victoria y es Su deseo que lo hagamos. Él ha suministrado nuestra victoria a través de la sangre derramada de Su Hijo en la cruz del Calvario. La sangre de Jesús fue derramada y Él dio Su vida para tú y yo, y todo el que acepte y honre el precio pagado, pudiese tener vida no únicamente en este mundo pero en la eternidad por venir. Fue un alto precio que se pagó, pero Él estuvo más que dispuesto a pagarlo para que pudiésemos ser *“llamados hijos de Dios”* (1 Juan 3:1). Que la juventud de La Iglesia de Dios esté siempre consciente y respete el precio pagado por nuestra salvación, y caminemos en la luz de la Palabra de Dios, *“Marchando en Victoria”* desde hoy hasta que Él nos llame a casa.

Bendito Sea Tu Consejo

La Luz Vespertina es una parte muy importante de La Iglesia de Dios. Cada miembro debe leerla regularmente y su interés en dar a conocer la Iglesia deberá ser muy grande que cuando haya terminado de leer su copia, se la pase a otra persona. A todo miembro que le sea posible, deberá suscribirse y se le solicita a todo ministro que se suscriba y “pague” su suscripción y sea un obrero diligente en pro de la revista de nuestra Iglesia—*La Luz Vespertina*.

“Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella” (Hab 2:2).

“Mas Jesús no le permitió, sino le dijo: Vete á tu casa, á los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti. Y se fué, y comenzó á publicar en Decápolis cuan grandes cosas Jesús había hecho con él: y todos se maravillaban” (Mr. 5:19,20).

EL MUNDO TIENE NECESIDAD DE LA IGLESIA

(¿Estamos Haciendo Lo Que Fuimos Enviados A Hacer?)

R. O. Covey - *El Mensajero Ala Blanca*, Enero 18, 1975

Se considera buen negocio el hacer inventario periódicamente. Esto se hace para conseguir una evaluación precisa del negocio—específicamente de lo efectivo que han sido las prácticas del negocio hasta la fecha. Se ha dicho que la Iglesia de Dios es el negocio más grande en el mundo—y el más importante. Siendo este el caso, sería terriblemente delictivo el no “hacer balance” con bastante frecuencia.

Si se hace inventario concienzudamente, esto revela la verdad acerca del actual estado de las cosas. Si todo está bien, se siente maravilloso. Pero aunque la verdad es que el negocio solamente está “resistiendo” o va camino a la quiebra, esto todavía tiene que enfrentarse. Un negocio que rechaza enfrentar la realidad no sigue teniendo razón para ser un negocio.

Si un negocio está prosperando en una parte pero fracasando en otra, es el área que está fracasando que necesita la atención—consiguiendo cualquier ayuda que se pueda del área que prospera. Debido a que la Cabeza de la Iglesia ha declarado que *“los hijos de este siglo son en su generación más sagaces que los hijos de luz”*, entendemos que Él está diciendo que podemos aprender de las prácticas de negocio del mundo dondequiera que se hayan probado sanas. Depositamos mucha fe en el hecho de que la Iglesia no puede fallar. Puesto que *“la fe sin obras es muerta”*, jamás debemos olvidar que, para guardar la Iglesia de caer en cualquier generación, nosotros tenemos que “ocuparnos de nuestro negocio”.

Es posible llegar a estar tan alegres y despreocupados “viviendo de la caja” que nos olvidemos de qué se trata todo el negocio. La Iglesia no está operando con fines egoístas. Con nuestra mucha habla quizás hemos recitado nuestra comisión el uno al otro muy a menudo que ha llegado a ser en gran parte un cliché—una expresión que ha perdido la frescura de su significado. Como Juan 3:16—casi todos pueden citarlo, pero la ignorancia general de su significado hace a uno llorar. Dios dio a Su Hijo con un fin eterno, y la Iglesia está aquí con un fin eterno. Por motivos de “buen negocios”, consideremos de nuevo este propósito, y hagamos un análisis honesto de nuestro actual inventario.

LA IGLESIA ESTÁ AQUÍ para suministrar a la necesidad espiritual del mundo. (Por supuesto, esto simplemente es una manera de expresarlo). El mundo necesitaba un Salvador, y a su debido tiempo Dios envió a Su Hijo para suministrar a esa necesidad. Cuando Él terminó la obra que Dios le había dado para hacer (Juan 17:4), Él dejó Su casa y partió *“lejos”* a la diestra del Padre (Marcos 13:34), pero no sin dar autoridad a Sus siervos, y a cada uno su obra—y al portero mandó que velase. Después, entre Su resurrección y ascensión, Él dijo: *“...como me envió el Padre, así también yo os envío”* (Juan 20:21).

La Iglesia ha sido enviada al mundo para suministrar a las necesidades del mundo. Estamos aquí para llevar adelante la obra de la casa que Jesús estableció y que compró con Su propia sangre. El mundo tiene necesidad de la Iglesia. ¿Un inventario concienzudo demostraría que estamos suministrando a esas necesidades?

¿PODEMOS ENTENDER de los sucesos en torno al resurgimiento de la Iglesia de la Edad Oscura que el actual sistema religioso de ese tiempo no estaba suministrando a la necesidad del mundo? ¿Y podemos entender que Dios restauró la revelación de Su institución divina con el fin de suministrar a una necesidad que otros no habían suministrado, y evidentemente no podían o no querían suministrar? Sí, podemos decir que este es un entendimiento razonable.

Ahora, cuando consideramos aquellos hombres piadosos que fueron usados poderosamente por Dios durante el Periodo de la Reforma en el siglo 16, y los grandes avivamientos y despertamientos espirituales que literalmente cambiaron naciones enteras en los siglos 18 y 19, seríamos negligentes en nuestra responsabilidad si no nos miráramos a nosotros mismos en la cara y nos hiciésemos a nosotros mismos algunas preguntas pertinentes.

NO HAY PORQUE DISMINUIR los logros de la Iglesia. Necesitamos todo el elogio que podamos conseguir. Pero hay momentos que tenemos que mostrar mayor preocupación por nuestros “pasivos” (obligaciones) que por nuestros “activos” (bienes). Una empresa puede quedar en “quiebra” al darse vítores los unos a los otros e ignorar sus pasivos. Como la Iglesia, no seríamos honestos si contendiésemos que hay poco motivo para estar preocupados por nuestra “cuenta de balance”.

No hay que disminuir nuestros miles de leales y honorables miembros. Nosotros sabemos que están allí y podemos contar con ellos. Pero todo el “negocio” (la Iglesia) tiende a perder su testimonio ante el mundo cuando permitimos que nuestros pasivos amenacen nuestra solvencia. La pregunta ante nosotros es: ¿Estamos suministrando a las necesidades de este mundo como la Iglesia se supone debe hacer?

EL MUNDO ESTÁ HUNDIDO EN EL PECADO. La iniquidad abunda. El temor y la desconfianza dejan casi a todos con el sentimiento de inseguridad e incertidumbre. Quizás digamos que el mundo no se interesa—que hace lo que quiere hacer. Eso no viene al caso. Nuestra comisión es predicarles el evangelio y persuadirlos para que se interesen. Miles de ellos sí se interesan, pero no saben qué hacer. Muchos han hecho un esfuerzo honesto para salir de su sistema impío, pero han sido decepcionados y engañados. Ellos desean una ayuda real; no promesas vacías. Ya están cansados de “promociones hinchadas” y “poco hablar” de parte del mundo religioso. Sus corazones están endurecidos contra la apelación sensacional, que muy a menudo no tiene sustancia permanente. La gente que está en problemas desea “los bienes genuinos” o nada, y en esto son dignos de ser elogiados. Ahora, ¿tenemos nosotros “los bienes”?

Si es así, parece que el mundo no lo detecta. Nuestra aumentada confraternización entre ellos parece no haberlos impresionado. En lo que concierne el testimonio, ellos no saben que estamos allí, por lo general. Oh, nosotros no maldecimos, ni fumamos cigarrillos, ni tomamos bebidas alcohólicas. ¿Pero acaso nosotros todos no conocemos a personas de buen moral en el mundo que no hacen ningunas de estas cosas? Nosotros no participamos en comportamiento inmoral. Pero tampoco algunos de ellos. A veces nuestras “diferencias” del mundo son menos notables para el mundo que nuestra “semejanza”.

HEMOS LLEGADO A ESTAR TAN CONTAMINADOS con amor por “el mundo, y las cosas que están en el mundo”, de modo que el mundo no puede conocernos de entre la multitud. Nos “relacionan” con todos los demás que

confianzadamente están sellados con las marcas de *“la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida”*. Bajo esas circunstancias, si es que acaso nos miran y nos conocen por nombre (la Iglesia), ellos no tienen confianza en nosotros debido a nuestra aparente relajada conformidad a su mundo.

Para nuestra vergüenza, no podemos ayudarles; pero debe contarse con el inventario. Podemos guardarlo en el fondo de un cajón y contender que no importa, porque todo se hará *“por mí Espíritu, dice Jehová”*. Pero considere lo siguiente—todo desde el “Movimiento de Jesús” hasta los “neo-pentecostales” en la “antiguas denominaciones” hoy dicen la misma cosa—y siguen adelante en sus caminos mundanos.

Si en verdad hay una diferencia—¿cuál es el problema?.....
(continuado)

ANDANDO CON DIOS

Robert Tidwell, Millen, GA

“Porque por fe andamos, no por vista” (2 Co. 5:7)

La Biblia es tan impresionante porque ella nos revela a Dios. El ver y entender la verdadera representación de Dios en la persona de Jesucristo es ver a Dios, porque Cristo es Dios manifestado en carne. *“Y sin contradicción, grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne; ha sido justificado con el Espíritu; ha sido visto de los ángeles; ha sido predicado a los Gentiles; ha sido creído en el mundo; ha sido recibido en gloria”* (1 Ti. 3:16). Por lo tanto, el mensaje de la muerte de Cristo no es únicamente el medio de nuestra salvación sino que también es un llamado personal para reconciliarnos con Dios. *“Porque no me avergüenzo del evangelio: porque es potencia de Dios para salud a todo aquel que cree; al Judío primeramente y también al Griego”* (Ro. 1:16). *“Y todo esto es de Dios, el cual nos reconcilió a sí por Cristo; y nos dio el ministerio de la reconciliación”* (2 Co. 5:18). A través de Cristo podemos conocer el corazón de Dios y Su voluntad para nuestras vidas. El tener un conocimiento íntimo de lo que reside en el corazón de una persona es conocer la fiabilidad de esa persona. Cuando sabemos que una persona es fiable, tendremos gran confianza en esa persona. Esta confianza interna hacia Dios es toda la idea de la *“plena certidumbre de fe”*. *“Lleguémonos con corazón verdadero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua limpia”* (He. 10:22).

El “andar” es operar mediante ciertos medios. Nosotros operamos a través de creer y confiar en Dios. Funciona de la siguiente manera. Cuando escuchamos la Palabra de Dios, ésta producirá fe (plena certidumbre) en nosotros. *“Luego la fe es por el oír; y el oír por la palabra de Dios”* (Ro. 10:17). Fíjese que no es fe en lo que se ha escuchado, sino fe producida por lo que se ha escuchado. En ese momento podemos aceptar o rechazar lo que Dios está diciendo. El aceptar la Palabra de Dios es recibir la certeza que Él está ofreciendo verdad y fiabilidad. La consiste de dos partes. La primera es la plena certidumbre o la confianza segura en nosotros. Es creer algo, saber que sabes. La segunda parte de la fe es tomar una decisión personal o comprometerse a hacer lo que se ha creído. Es confiar. Considere este ejemplo. Un hombre tiene un tumor. Si lo cortan y lo quitan él vivirá, si no, él morirá. Él lo cree. Ahora él tiene que comprometerse y

confiar en el médico para cortar y quitar el tumor. El simplemente creer no es suficiente. Él también debe creer. Por lo tanto, la fe activamente recibe lo que se cree a través de una decisión de compromiso.

Andar por fe es hacer lo que sabemos en nuestro corazón es correcto ante los ojos de Dios. Es aceptar la Palabra de Dios, confiando que Sus caminos son correctos. “¿Quién es sabio para que entienda esto, y prudente para que los sepa? Porque los caminos del Jehová son derechos, y los justos andarán por ellos...” (Oseas 14:9).

Andar por vista es andar en nuestros propios pensamientos y caminos. Es vivir nuestra vida como nos dé la gana. “...anda en los caminos de tu corazón, y en la vista de tus ojos: mas sabe, que sobre todas estas cosas te traerá Dios á juicio” (Ec. 11:9). Debemos andar según la vista de Dios, no la nuestra.

“El fin de todo el discurso oído es este: Teme á Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre” (Ec. 12:13). “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová” (Is. 55:8). “Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no estribes en tu prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas” (Pr. 3:5, 6).

La Palabra de Dios nos llevará a un lugar de decisión, lo cual es un abandono personal y el recibimiento de Jesucristo. “Mas á todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, á los que creen en su nombre” (Juan 1:12). Además nos inspirará a abandonarnos. “Por tanto procuramos también, ó ausentes, ó presentes, serle agradables” (II Co. 5:9). Nuestra obediencia a la fe es el ejercicio natural de nuestra creencia en Cristo y Su Palabra. “Así también la fe, si no tuviere obras, es muerta en sí misma” (Stg. 2:17).

EL BUEN CONSEJO SANO

Ray D. Dupre, Editor Asistente, Smyrna, TN

“Empero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido” (II Timoteo 3:14).

¡QUÉ BUEN CONSEJO! Timoteo lo aprendió y confió en él. No obstante, Pablo le recordó de la importancia de persistir en él. Por lo tanto el vocablo “persiste” llega a ser un vocabulario muy contundente, no uno débil y vago. Los fracasos de aquellos quienes han estado en contra del “buen consejo sano” deberán ser suficientes para romper la resistencia que se ha desarrollado a través de los años con respecto al Consejo a los Miembros de la Iglesia. Sin embargo, parece que todavía algunos persisten en ignorar las advertencias a pesar de los fracasos que se han reportado entre el ministerio y la membresía de la Iglesia. La afirmación: “sólo son consejos”, implica algo diferente a lo que Pablo le aconseja a Timoteo. Padre, madre, líder de la Iglesia, pastor y Supervisor—considerando lo cerca que el mundo se ha inmiscuido sobre nosotros y nuestros seres queridos, ¿podemos nosotros adoptar tal enfoque que minimizaría la seriedad del Consejo de la Iglesia? Además, adoptar el enfoque de que lo que está escrito es una lista completamente inclusiva sería un error. El Consejo es un modelo que guía a uno contra la mundanalidad y la impiedad. Sin duda existen muchas otras trampas terribles que esperan a los preciosos miembros de la Iglesia, las cuales ahora no se mencionan; sin embargo, las que son mencionadas son igualmente peligrosas que cuando se escribieron por primera vez.

El escritor de Proverbios declara, *“Los pensamientos con el consejo se ordenan: Y con industria se hace la guerra”* (Pr. 20:18). En la conclusión de los Consejos a los Miembros se encuentra esta declaración: “Estas buenas instrucciones y consejos son dados por lo que velan por vuestras almas, como aquellos que han de dar cuenta (He. 13:17), y se espera que sean recibidos con el mismo espíritu de mansedumbre y gentileza en que ellos son dados”.

Se afirman tres cosas en esta declaración de propósito. Primeramente, el consejo es dado “...por los que velan por vuestras almas...”. Si este es el caso, ¿entonces se pudiera concluir que los que minimizan el valor del consejo han sido negligentes mientras le ministran a usted? Es imaginable que los padres, líderes de la iglesia, pastores y supervisores se atrevieran a ser tan imprudentes. Seguramente que por el bien de aquellos que Dios nos ha entregado a nuestro cuidado todos pudiéramos hablar a una voz.

En segundo lugar, los que a usted lo aconsejan “...han de dar cuenta”. Los asesores tienen que rendir cuenta por el consejo que han dado. Los que han sido educados en los asuntos legales conocen lo que se llama “seguro de responsabilidad”. Éste los asegura contra los errores cometidos mientras asesoran a una persona agitada. Les puede ayudar cuando son llevados a juicio por sus errores pero de nada le sirve a la persona que ellos han desorientado. Ninguna cantidad de dinero puede borrar el daño que se le ha hecho a la vida de la persona. Si los asuntos terrenales son así de graves ¿cuánto más graves los asuntos eternos? Aquellos de nosotros que estamos en una posición tan sería en el cuidado de las almas ¿acaso no debemos desear una cobertura que garantizaría que no cometeremos un error? Nuestros antepasados entendieron esta necesidad. Por ese motivo escribieron las palabras “como aquellos que han de dar cuenta”. Ellos querían que se entendiera perfectamente que no solamente consideraban las almas de aquellos que estaban bajo su cuidado, pero también tomaban en consideración que sus almas estaban en juego. ¿No quisieras ser aconsejado por alguien que piensa de esta manera? Este asunto no se trata solamente de su alma pero las almas de todos nosotros. Por esta razón no podemos hablar diferente respecto a estos asuntos. ¡TENEMOS QUE HABLAR LA MISMA COSA! ¿Acaso no fue eso lo que declaró Pablo? *“Os ruego pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros disensiones, antes seáis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer”* (I Co. 1:10).

En tercer lugar, la esperanza es que “sean recibidos (los Consejos) con el mismo espíritu de mansedumbre y gentileza en que ellos son dados”. Este punto se entiende mejor cuando es considerado de dos maneras. Primeramente, la persona que recibe el consejo debe entender que el que lo aconseja lo hace en un “espíritu manso y gentil”. La intención no es ejercer control sobre la persona, sino para el bien de su alma. Los que buscaron el Consejo entendieron bien que ellos no debían ser señores *“...sobre las heredades del Señor, sino siendo dechados de la grey”* (I Pedro 5:3). Reto a cualquiera de nosotros a leer nuestra historia—lea los sermones de aquellos que han ido antes que nosotros, hable con los que conocieron a estos hermanos, y usted descubrirá que vivieron lo que aconsejaron. Por cierto que sí hay algunos entre nosotros que creen que ellos eran fanáticos, ¿pero podrán testificar que tienen el mismo maravilloso poder de Dios como ellos lo tuvieron? Mucho de lo que se dice hoy en día es: “Oh que pudiésemos mirar y experimentar las cosas acerca de las cuales leemos en

nuestra historia". En segundo lugar, los que dieron el consejo tenían la esperanza de que el consejo fuese recibido "con el mismo espíritu de mansedumbre y gentileza en que ellos son dados". La esperanza de ellos descansaba en la madurez espiritual de las personas a las cuales fueron dados mientras que reconocían que el más inmaduro entre ellos es el que más lo necesitaría. Por lo tanto, habría una cantidad suficiente que seguiría los Consejos, los cuales animarían a otros a ver la sabiduría en hacerlo. Cuando uno iba en contra de los Consejos y fracasaba, esto sería una lección para esa persona y para los que fueron testigos de su fracaso. Poco esperaban nuestros padres que este documento llegara a ser un punto de controversia entre nosotros. ¿DEBÍA SER? Seguramente esta pregunta demanda que oremos antes de que la contestemos. Creo que en algún momento de este camino la verdadera intención de los Consejos a los Miembros se perdió. Ciertamente podemos averiguar cómo se perdió, y reunirnos para el bien de la Iglesia. Lea las palabras de Pablo mientras considera el asunto. *"Esto también sepas, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos: Que habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, detractores, desobedientes á los padres, ingratos, sin santidad, Sin afecto, desleales, calumniadores, destemplados, crueles, aborrecedores de lo bueno, Traidores, arrebatados, hinchados, amadores de los deleites más que de Dios; Teniendo apariencia de piedad, mas habiendo negado la eficacia de ella: y á éstos evita"* (II Ti. 3:1-5).

El sabio Salomón no solo dijo: *"Los pensamientos con el consejo se ordenan"* pero también, *"...con industria se hace la guerra"*. ¡Tenemos un enemigo! El consejo de Pedro es, *"Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando á quien devore"*. No solamente dio este consejo pero también declaró: *"Al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que las mismas aflicciones han de ser cumplidas en la compañía de vuestros hermanos que están en el mundo"* (I Pedro 5:9). Estamos peleando por nuestras almas y debemos contender *"...eficazmente por la fe que ha sido una vez dada á los santos"* (Judas 1:3).

SEGURAMENTE NINGÚN DE NOSOTROS honestamente pudiésemos decir que los Consejos no son parte de la fe dada a nosotros. ¡Si alguna vez se necesitaron los Consejos ese tiempo es hoy! ¿Cómo se siente usted acerca del BUEN CONSEJO SANO?

EL GRAN AVIVAMIENTO DEL PODER CONVENCEDOR DE DIOS

Robert J. Hawkins, hijo - Coordinador General de Misiones Mundiales

"Empero yo os digo la verdad: Os es necesario que yo vaya: porque si yo no fuese, el Consolador no vendría á vosotros; mas si yo fuere, os le enviaré. Y cuando él viniere redarguirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio" (Juan 16:7, 8). Uno de los aspectos más grandes del ministerio del Espíritu Santo es Su poder para obrar convicción. Sin la convicción, nadie puede ser salvo. Jesús dijo: *"Ninguno puede venir á mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero"* (Juan 6:44). Cuando el Espíritu Santo obra convicción en alguien, Él los hace entrar en razón respecto a donde está con Dios. Él les muestra su condición perdida y el juicio de Dios que está

sobre ellos. Ya no siguen engañados, pero sus ojos son abiertos ante la verdad. Hasta allí hace Su trabajo el Espíritu Santo—Él no violará el libre albedrío de la persona—de allí en adelante la decisión es del individuo.

Con tantas mentes cegadas en el mundo hoy, nosotros necesitamos un avivamiento del poder convencedor del Espíritu Santo en nuestras lecciones, nuestros sermones, nuestras vidas y en nuestros servicios. No basta con la Palabra escrita. Si fuese así, Jesús no nos hubiese dicho en Lucas 24:49, “*Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros: mas vosotros asentad en la ciudad de Jerusalem, hasta que seáis investidos de potencia de lo alto*” (Lucas 24:49). ¡Necesitamos ese poder convencedor en todo lo que hacemos! Era tan fuerte en Chales Finney, el hombre de gran avivamiento del siglo 19 que el dueño de una fábrica de algodón que Finney visitó tuvo que cerrarla porque los trabajadores caían al piso clamando a Dios, todo sin una sola palabra del predicador—debido al poder invisible, maravilloso y convencedor del Espíritu de Dios. Y cuando el Espíritu Santo condena a alguien de su condición perdida, Él no los deja sin esperanza. Junto con las malas noticias—¡vienen Buenas Nuevas! Eso es parte de la convicción que el Espíritu Santo obra—Él persuade a la gente del amor de Cristo y Su deseo y habilidad para salvarlos hasta lo sumo. Por eso necesitamos este poder.

¡Cuando la gente está convencida del mensaje del evangelio es difícil resistir el amor de Jesucristo! ¡Por eso debemos orar, orar, orar! “*Mas á media noche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos á Dios: y los que estaban presos los oían. Entonces fué hecho de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se movían; y luego todas las puertas se abrieron, y las prisiones de todos soltaron. Y despertado el carcelero, como vió abiertas las puertas de la cárcel, sacando la espada se quería matar, pensando que los presos se habían huído. Mas Pablo clamó á gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal; que todos estamos aquí. El entonces pidiendo luz, entró dentro, y temblando, derribóse á los pies de Pablo y de Silas; Y sacándolos fuera, le dice: Señores, ¿qué es menester que yo haga para ser salvo? Y ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú, y tu casa*” (Hechos 16:25-31). El carcelero no dijo: “¡Ah, cantaron muy hermoso!” o “¡Ese terremoto fue impresionante!” o “Fue impresionante ver que todas las prisiones se les cayeran y las puertas se abrieran”. Él dijo: “*Señores, ¿qué es menester que yo haga para ser salvo?*”.

En todo lo que le pidamos al Espíritu Santo en oración, oremos que Dios obre convicción y salve las almas. No depende de lo elocuente que somos, aunque debemos tener el objetivo de hablar con claridad. No depende de lo dinámico que puédanos ser, pero debemos tratar de ser interesantes. Si logramos que el enfoque principal de nuestras oraciones sea la gente a quien le estaremos predicando, nosotros veremos resultados. “*Entonces oído esto, fueron compungidos de corazón, y dijeron á Pedro y á los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo*” (Hechos 2:37, 38).

Quisiera agradecerles muchísimo de todo corazón por haber dado \$70, 575.95 en la Ofrenda de Misiones Mundiales. Esta es una de las ofrendas más grandes que hemos tenido en los últimos años. Agradezco la ardua labor y el sacrificio de cada uno, en especial a la Hermana Bishop y a toda la BMF en todas

partes del mundo. Es verdad—¡si quieres que algo se haga, pídeselo a las damas y tenga cuidado! Me siento orgulloso por todas las almas valientes que se “Sumergieron en agua fría” en pro de misiones—se calcula que el dinero recaudado de esto fue más de \$2,000. Se ha tenido noticias que todavía algunos de los que fueron retados no se han puesto a la altura de las circunstancias. ¡Los veremos en octubre!

CONVENCIÓN NACIONAL E INSTITUTO DE ENTRENAMIENTO BÍBLICO EN LAS FILIPINAS

“Un Gran Interés en el Regreso del Señor nos Mantiene Viviendo una Vida Productiva” fue el tema de la 17ma Convención Nacional Anual en Odiongan (Romblon), Filipinas, bajo la dirección del Supervisor Nacional Danilo Orcino. Obispos Ray D. Dupre y Oscar Pimentel asistirían a esta convención maravillosa.

Llegando a la hermosa isla de Romblon, después de 11 horas de transporte por camión y barco, ellos fueron llevados al hotel para descansar. El inicio de la convención estaba programado para el 15 de abril a las 7:00PM, y mostraría ser el principio de una maravillosa celebración llena del Espíritu que exaltaba a Dios, Jesucristo y el Espíritu Santo. Las sesiones estuvieron llenas de cantos, música, oración, predicaciones e impulsos de auxiliares. La juventud preciosa de la iglesia local anfitriona de esta reunión anual fue usada por el Señor para bendecir la convención con música y cantos.

En una ocasión una dama anciana miembro de la Iglesia dirigió en el canto antiguo “La Cruz de Jesús” y fue como que si todo el cielo descendió y se asentó sobre de ellos mientras que el Hijo de Dios era exaltado y adorado.

Los Obispos Dupre y Pimentel fueron los oradores invitados en la convención, y sus mensajes fueron una fuente de fortaleza y animo a medida que el Señor los usaba para predicar la Palabra. El Obispo Orcino predicó un mensaje convincente ante los delegados, animando a todos los santos y miembros a vivir esperando el regreso del Señor y permanecer ocupados para Cristo y Su Iglesia.

Muchos de los miembros regresarían a sus campos de labor inmediatamente después de la Convención Nacional, y otros se quedarían para estar presentes en las clases de IEB. Las sesiones iniciarían prontamente a las 8:30 de la mañana con oración, devoción y cantos.

Los alumnos querían saber más acerca del trabajo Administrativo de la Iglesia, mientras que otros preguntaban acerca de los Auxiliares y sus funciones. Todos escucharon las enseñanzas bíblicas acerca de la Iglesia y las Doctrinas Bíblicas como son reveladas en Su Palabra por el Espíritu Santo, y se regocijaron y alabaron a Dios mientras que se compartían las Escrituras. Le damos gloria a Dios por los 21 alumnos que asistieron al curso y recibieron sus certificados.

Llevemos al Obispo Orcino y a los miembros de la Iglesia en esta parte del mundo en nuestras oraciones. Dios bendiga las Filipinas.

LA CRUENTA CRUZ

Stephen E. Smith, Supervisor General, La Iglesia de Dios

Este es el tema de nuestra próxima Asamblea General. Todo verdadero cristiano seguramente recuerda cuando llegó al conocimiento de que él era un pecador perdido, destinado a una eternidad de miseria en el lago de fuego. Confrontados con la realidad de que el Hijo de Dios murió sobre la cruz para pagar la penalidad por nuestros pecados y que Él era el único camino a la salvación, nosotros humildes y quizás con lágrimas, nos arrepentimos de nuestros pecados y aceptamos la sangre expiatoria de Cristo como el precio que “pago en su totalidad” nuestras ofensas contra Dios.

Se trata muy bien esta cuestión en aquel hermoso canto titulado “*La Cruenta Cruz Fue La Diferencia*”:

Era una vida llena de desesperación sin rumbo
Sin esperanza caminaba la cáscara de un hombre
Después una mano con heridas de clavos se extendió hacia abajo
Solamente un toque y empezó una nueva vida.

Coro:

Y la cruenta cruz fue la diferencia
En una vida rumbo al dolor y la derrota;
A Él lo alabaré para siempre jamás
Porque la cruz fue para mí la diferencia

Estimado santo, ¿usted recuerda aquel día con claridad? ¿Acaso no se goza con gozo inexplicable cuando piensa en aquella “mano con heridas de clavos” que se extendió y lo sacó de lodo cenagoso del pecado? ¡Qué gozo llenó su corazón al sentir que la pesada culpa de su pecado de repente desapareció en el río del amor de Dios que limpia y a medida que entraba el glorioso Salvador, todo cambio! Antes de su experiencia con Cristo, ciertamente usted iba rumbo a una vida de dolor y derrota, ¡pero ahora usted disfruta una vida de gozo inefable y glorificado!

Existen muchos cantos que hacen referencia a la cruz sobre la cual nuestro Salvador fue crucificado, y algunos de ellos llegan a ser muy especiales para nuestros corazones. Sabemos que no es la cruz en sí que salva nuestra alma, puesto que la cruz era solamente un árbol de madera, y como tal no posee poder para salvar las almas. Más bien, lo que sucedió sobre aquel árbol es lo que hizo la diferencia. El Hijo de Dios sufrió y murió sobre la cruz, y fue Su sufrimiento y muerte que pagaron el precio de nuestra redención. Por lo tanto, cuando hacemos referencia a la cruz como la que hizo la diferencia en nuestras vidas o cuando cantamos himnos que hacen referencia a la cruz entendemos que la cruz es un símbolo del sufrimiento y la muerte de Cristo que fueron necesarios para nuestra salvación.

Hoy en día algunas personas cuelgan cruces de oro de cadenas que usan sobre sus cuellos, o quizás usan otras joyas que contienen la imagen de la cruz. Algunas iglesias gastan grandes cantidades de dinero para colocar hermosas y decorativas cruces iluminadas en sus edificios. Todas estas son malas imitaciones de la cruz genuina, y ciertamente ellas no transmiten el verdadero mensaje de la cruz que Jesús llevó al Monte Calvario. La cruz sobre la cual

murió nuestro Salvador era una “cruenta” cruz. Sobre ella estuvo colgado el cuerpo sangriento del Hijo de Dios. No hay nada decorativo acerca de ella, nada hermoso o atractivo ante los ojos. De hecho, era repulsivo y terrible mirarla. Ésta representaba solamente una cosa—un sufrimiento y una muerte horrorosa.

La cruz es un instrumento de muerte, nada más. Jesús dijo: “Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo” (Juan 12:32). Algunos parecen creer que esto significa que si simplemente levantamos Su nombre, Él traerá a los hombres a Sí Mismo. Pero Jesús estaba haciendo referencia a Su muerte en la cruz. Mientras estuvo colgado allí, suspendido entre la tierra y el cielo Él, como Hijo de Dios, extendió Su mano y tomó la mano de Su Padre. Y después, como Hijo de hombre, Él extendió Su mano y tomó al hombre de la mano y juntó a Dios y el hombre, reconciliándolos en la cruz.

El apóstol Pablo estaba agradecido por el significado de la cruz, como podemos ver en sus escritos, “Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; mas a los que se salvan, es a saber, a nosotros, es potencia de Dios” (I Co. 1:18). Después él añadió, “Mas nosotros predicamos a Cristo crucificado, a los Judíos ciertamente tropezadero, y a los Gentiles locura; Empero a los llamados, así Judíos como Griegos, Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios” (I Co. 1:23-24).

Lo que salva no es predicar “una” cruz. Es predicar “la” cruz, significando la crucifixión del amado Hijo de Dios, lo que es potencia de Dios para salvación. Alabado sea Dios que estuvo dispuesto a enviar a Su Hijo unigénito, y gloria sea a Jesucristo, el Cual, “...hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Fil. 2:8).

Existe otro canto que seguramente es uno de los favoritos entre el pueblo de Dios que lo ha oído en su idioma. Este se llama, “En El Monte Calvario”, algunas de las estrofas del canto son:

En el monte Calvario estaba una cruz, emblema de afrenta y dolor,
y yo amo esa cruz do murió mi Jesús por salvar al más vil pecador.

Coro

¡Oh! yo siempre amaré a esa cruz, en sus triunfos mi gloria será;
y algún día en vez de una cruz, mi corona Jesús me dará.

Y aunque el mundo desprecie la cruz de Jesús, para mi tiene suma atracción,
pues en ella llevó el Cordero de Dios de mi alma la condenación.

En la cruz de Jesús do Su sangre vertió, hermosura contemplo sin par;
pues en ella triunfante a la muerte venció, y mi ser puede santificar.

Yo seré siempre fiel a la cruz de Jesús, su oprobio con Él llevaré,
y algún día feliz con los santos en luz para siempre Su gloria veré.

¡Sí, apreciamos la cruenta cruz, manchada de sangre divina! ¡Debemos valorar la cruenta cruz, porque sobre esa cruz sufrió y murió Jesucristo para perdonar y santificarnos! Este emblema de sufrimiento y vergüenza para nosotros tiene suma atracción, ¡porque allí fue donde el Amado y el Mejor por un mundo lleno de pecadores perdidos fue inmolado!

No nos regocijamos solamente con gozo inefable sobre la victoria que Cristo ganó por nosotros en la cruz, pero deseamos proclamar el mensaje a todo el

mundo, “¡Cristo Salva! ¡Cristo Salva!”. Llegemos a esta Asamblea General listo para regocijarnos en nuestra salvación, listos para aprender más acerca de la cruenta cruz y los beneficios que a nosotros vienen a través del sufrimiento de Cristo en ella; y dejemos que el mensaje entre al fondo de nuestros corazones, de tal manera que nos iremos de la Asamblea General listo para proclamar el mensaje de la cruenta cruz a todo el mundo. ¡Amén y amén!

¡AYUDA! ¡ME CAÍ Y NO ME PUEDO LEVANTAR!

Allene Cox - Coordinadora General de MBA

“Confortará mi alma...” (Sal. 23:3).

¿Ha escuchado hablar de una oveja “echada”? Este es un término que se le da a una oveja que está en el suelo con las patas para arriba y que se está meciendo para volver a ponerse de pie. Las ovejas que más parecen luchar con estar echadas a menudo son las gordas y las que tienen mucha lana. Lo que las mete en esta situación es que la oveja pesada se acuesta en algún hoyo en tierra, se pone de lado y se estira para relajar. Si el centro de gravedad en el cuerpo se mueve lo suficiente hacia atrás, ella no podrá colocar su patas sobre la tierra otra vez. Y el sentimiento de pánico empeora las cosas. Mientras la oveja esta tirada los gases se acumulan en el rumen y con la expansión de los gases; la circulación de la sangre a los pies se interrumpe. Puesto que no todas las ovejas se quejan al estar en estas circunstancias, y muy a menudo esto sucede lejos del rebaño y del alcance del oído, es muy necesario que un pastor responsable examine a su rebaño diariamente para asegurarse que las ovejas estén de pie. Una oveja echada jamás podrá igualar a los buitres, coyotes o pumas.

No puedo evitar pensar de las almas entre nosotros que se han encontrado a sí mismas en el mismo lugar espiritualmente. ¿Usted conoce a alguien verdad? Mientras usted lee esto, ¿le vino el nombre de una persona a su mente? ¿Es usted? ¿Usted se siente desanimado y sin esperanza? La Palabra nos dice una y otra vez que el Buen Pastor jamás nos dejará. Él no nos dejará aquí mucho tiempo pidiendo ayuda. Anímese que Él puede levantar a todo aquel que se sienta solo, que esté sobre su espalda y que no puede levantarse. Él restaura las almas.

Si no es usted pero una oveja bajo su cuidado, sea diligente y cuídela. Madres y padres del hogar, cuiden a sus corderitos. No permita que se alejen un milímetro del Señor. Levántenlos cuando caigan y ayúdeles a restaurarse a través del poder del amor y la gracia del Buen Pastor. Pastores y pastores en miniatura, vele por las almas de la congregación. Muchas de las veces las que parecen saludables, capaces, fuertes e incluso prosperas son las que se encuentran en este estado horrible. No permita que las apariencias lo engañen. Quizás vayan rumbo a una caída de la cual jamás podrán recuperarse.

Las de edad no son inmunes. Ellas son tan propensas a caer como cualquiera de su congregación. No hay límites de edad de jóvenes o ancianos cuando se trata del hombre espiritual. No hay una personalidad más propensa a caer que otra. Todas sus ovejas son importantes. Todas pueden ser heridas o pueden ser salvas. Que el Señor siempre conforte su alma y le ayude a restaurar a otro.

LA ASAMBLEA GENERAL

EL TRIBUNAL DE AUTORIDAD SUPREMA PARA LA INTERPRETACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Gary Graves, Sr. - Elizabeth, In

La primera Asamblea General de la Iglesia de Dios de los postreros días tomó lugar el 26 y 27 de enero del 1906 en la casa de J.C. Murphy en los Campos del Arroyo, Condado de Cherokee, Carolina del Norte, durante una tormenta de nieve. Tomo lugar en enero “porque [el ministerio] no quiso tomar tiempo libre en el verano de [sus] avivamientos y labor evangelística” (***Ochenta y Dos Asambleas Generales***, pág. 8).

Lo que llevó a pedir una Asamblea General fue de dos partes: el crecimiento de la Iglesia desde su levantamiento en el 1903 y que muchos miembros no se había conocido los unos con los otros, y los ministros sintieron la necesidad de realizar un tipo de Asamblea para poder considerar preguntas de importancia y temas de interés general y para escudriñar la biblia para iluminación y conocimiento adicional. La decisión de realizar una Asamblea General no se tomó de la noche a la mañana, pero sólo después de “una búsqueda cuidadosa de la biblia y con mucha oración para determinar si tal Asamblea estaba en armonía con las enseñanzas y prácticas de los apóstoles y los ancianos de la Iglesia primitiva” (cf. ***Ochenta y Dos Asambleas Generales***, pág. 7; ***Historia y Gobierno***, pág. 25).

Como pastor huésped, A. J. Tomlinson abrió la sesión después de lo cual fue seleccionado por unanimidad como presidente, siguiendo el patrón de cómo Santiago fue el moderador de la Asamblea de la Iglesia primitiva tal como se ha grabado en Hechos 15. “El Señor, en aquel tiempo, no nos había dado un Supervisor General...Solamente estábamos conscientes que Santiago presidio sobre el concilio (Asamblea) en Jerusalén tal como se ha grabado en el capítulo 15 de los Hechos” (***Ochenta y Dos Asambleas Generales***, pág. 7, 8).

Una de las primeras cosas que adoptó la Asamblea del 1906 fue un lema que se convirtió en el precedente para las futuras Asambleas Generales: “Nosotros no nos consideramos a sí mismos como un cuerpo legislativo o ejecutivo, sino judicial únicamente”...[dejando] claro que ellos no estaban allí para formular leyes...sino para buscar a Dios a fin de conseguir la correcta interpretación de las leyes ya establecidas en las Escrituras” (***Historia y Gobierno***, pág. 127). Y porque la Asamblea General (aún) es “una corte de justicia decidiendo y determinando las leyes de Dios conferidas a la Iglesia por la Palabra de Dios (el libro de la ley de Dios) y a través del Espíritu” (***Historia y Gobierno***, g. 140), esto significa que los acuerdos de la Asamblea son “decretos que guardar,” no sus propias leyes; las ***Minutas de Asamblea*** tampoco son consideradas como leyes sino registros de los hallazgos de la Asamblea. (cf. ***Historia y Gobierno***, pg. 126).

“Siendo que la asamblea es el tribunal de autoridad suprema para la interpretación de las Escrituras (pues no son “*de interpretación privada*”), su propósito es escudriñar para descubrir más luz y conocimiento sobre la Iglesia, conferir consideración a todos los asuntos necesarios de negocios en oración y recomendar practicas relativas a la administración de la comisión de la Iglesia.

Esta deberá esforzarse en mantener todo en armonía con la Palabra de Dios”. “*Que ha “parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros”* (toda la Asamblea General en acuerdo unánime). Y siendo “la autoridad final en la interpretación de la Palabra de Dios a través del Espíritu [la Asamblea], se erige en su lugar correcto como la voz de autoridad en.... ‘asuntos de doctrina y disciplina en la Iglesia’... [y] en todas las ‘prácticas generales’. [Con] el propósito fundamental de la Asamblea General es interpretar la Palabra de Dios, y la Palabra de Dios de por sí es la autoridad final de la Asamblea. La Palabra de Dios (escrita y encarnada—Jesucristo, la Cabeza y Gobernador Supremo de la Iglesia), a través de la ministración del Espíritu Santo, no es solamente la autoridad final de la Asamblea, sino también la autoridad final de la Iglesia” (**Historia y Gobierno**, págs. 140, 193). La Asamblea General, está bajo la autoridad de la Palabra de Dios.

La Iglesia de Dios es teocracia; es el lugar donde Dios gobierna. Teocracia es el gobierno de Dios, a través de Dios y en Dios. Bajo Su dirección inmediata, Dios gobierna la Iglesia por medio de la Biblia y del Espíritu Santo. Cuando la Asamblea General encuentra la perfecta voluntad de Dios en las Escrituras, ella ha encontrado aquello a través de lo cual Dios gobierna la Iglesia. “Únicamente cuando la perfecta voluntad de Dios es hecha en [la Asamblea]...eso es teocracia en su sentido más perfecto de operación. Si la [Asamblea] no [trasmite] la voluntad de Dios, las leyes de Dios, entonces la pura o perfecta teocracia no está en operación. Gobierno teocrático es la administración de Dios. Si Dios no rige, entonces no es una teocracia pura, sino más bien una forma más baja o imperfecta de gobierno” (cf. **Historia y Gobierno**, págs. 129, 130).

“La Iglesia de Dios es el gobierno más excelso, sabio y el gobierno que jamás haya sido establecido e inaugurado sobre este mundo. El hecho de este cuerpo honorable o sagrada Asamblea ser citada para escudriñar y aplicar las leyes del gobierno más excelso, sabio y glorioso que jamás haya aparecido sobre la tierra, de seguro que debe ser considerado el privilegio u honor más grande conferido a los hombres...Este deberá ser asumido con toda seriedad y gran temor ante la Palabra de Dios, siendo que las decisiones afectarán a incontables millones. La exclusiva realización de que ningún otro pueblo sobre la tierra jamás ha sido llamado para ocupar una posición tan exaltada, deberá... proveer una constante reevaluación de las decisiones de la Asamblea y asegurarse de que la voluntad de Dios es puesta en ejecución. De esta manera se asegura también la perfecta operación de la pura teocracia en la Iglesia de Dios. Todo lo que se dice y hace en la plataforma de la Asamblea, ‘deberá ser para la edificación de la Iglesia de Dios y la salvación de las almas’” (**Historia y Gobierno**, págs. 122, 146).

Mas os habéis llegado al monte de Sión, y a la ciudad del Dios vivo, Jerusalem la celestial, y á la compañía de muchos millares de ángeles, Y a la congregación de los primogénitos que están alistados en los cielos, y a Dios el Juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos perfectos, Y a Jesús el Mediador del nuevo testamento, y a la sangre del esparcimiento que habla mejor que la de Abel” (He. 12:22-24). “Y dijo: quita tus zapatos de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es” (Ex. 3:5).

EL PRISIONERO

Rick Razsi, Cleveland, TN

“El entonces dijo: Mirad, no seáis engañados; porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy; y el tiempo está cerca: por tanto, no vayáis en pos de ellos” (Lucas 21:8). Quisiera preguntarle a usted señor ministro del evangelio de Jesucristo; ¿Ve en Su nombre, “Él es el Cristo” a los prisioneros y a los perdidos y moribundos del mundo? Este mundo necesita escuchar la verdad, no mentiras, falsas doctrinas y doctrinas de demonios. Muchos allá afuera dicen que Él es el Cristo, pero la doctrina de ellos es del diablo y no de Dios. La hora es muy tarde y *“...la noche viene, cuando nadie puede obrar”* (Juan 9:4). Trabajemos entretanto que el día dura. Jesús dijo: *“Y habrá grandes terremotos, y en varios lugares hambres y pestilencias: y habrá espantos y grandes señales del cielo. Mas antes de todas estas cosas os echarán mano, y perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, siendo llevados a los reyes y a los gobernadores por causa de mi nombre”* (Lucas 21:11, 12).

Amigo, sí seremos puestos en la prisión por predicar el evangelio de Jesucristo en nuestros días. ¿Lo conocerán o será la primera vez que lo presentan a la pandilla de la prisión? ¿Será el nuevo en la prisión o tendrá muchos amigos allí que le darán la bienvenida a la familia de Dios en la prisión? Muchos predicán a Jesucristo, pero no conocen la verdad del evangelio.

Quizás sintamos que estos hombres son la suciedad de la tierra y que no necesitan que nosotros seamos sus amigos. Mucha gente buena ha caído en la prisión y han esperado que Dios se mueva en sus circunstancias y transforme sus vidas. Si nosotros fuésemos lanzados en la prisión ¿a quién podremos conocer mientras estemos allí?

JOSE

¿Qué de José? ¿Acaso no sería bueno si a José le hubiese venido un ministro para animarlo en el Señor? *“Y tomó su señor á José, y púsole en la casa de la cárcel, donde estaban los presos del rey, y estuvo allí en la casa de la cárcel”* (Gn. 39:20). ¿Usted ha ido a ministrarle últimamente?

JEREMÍAS

Jeremías compartió la verdad con el rey Sedequías y profetizo la Palabra del Señor. Pero para él era un tiempo de persecución de parte de los príncipes. Ellos lo golpearon y lo echaron en la casa de Jonatán el escriba. Cuando cuatro hombres escucharon la palabra de Jeremías ellos pensaron mal de él y lo echaron en una mazmorra donde no había agua, sino cieno. Jeremías se hundió en el cieno. Gracias a Dios que Ebed-melec, el etíope, eunuco salió y le contó al rey y pudo rescatar a Jeremías de la mazmorra de cieno antes de que muriera. Lea Jeremías 37 y 38.

JUAN

¿Qué de Juan el Bautista? Él estuvo en la prisión, ¿alguien lo visitó a él y oró por él mientras estuvo en la prisión? Sin embargo, no hay hombre más grande que este entre nosotros. Si nosotros visitásemos el sistema penitenciario, ¿cuántos hombres como Juan encontraríamos porque nos importó lo suficiente para ir, y negarnos a sí mismos de los deseos de nuestros corazones?

JESÚS

¡Quizás encontraríamos a Jesús allí un día! (Lea Mateo 26:47-75). Después de todo, Él fue tomado por una muchedumbre de líderes religiosos y presentado ante un juicio ficticio. Mintieron de Él, lo acusaron falsamente y fue pronunciado digno de muerte. Escupieron en Su rostro, lo abofetearon y lo golpearon con las palmas de sus manos, y luego, usted lo sabe, Él fue azotado, desnudado y se burlaron de Él, sobre Su cabeza pusieron una corona de espinas y en Su mano derecha pusieron una caña. Tomaron la caña y golpearon Su cabeza, después lo condujeron para ser crucificado en un monte llamado Gólgota. La biblia dice que Él fue llevado de la prisión, y de juicio. Aun Jesucristo necesitó ayuda, por lo tanto encontraron a un varón cireneo, que se llamaba Simón—a él lo obligaron a cargar Su cruz. ¿Cree que podemos encontrar hombres como Jesús en el sistema penitenciario que necesitan ayuda para cargar su cruz? Al ser afligidos por el aguijón del pecado sobre sus almas, ellos necesitan que alguien venga y les ministre, que abran sus ojos y se vuelvan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás a Dios. *“Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, remisión de pecados y suerte entre los santificados”* (Hechos 26:18).

No hay que ser como Pedro que participó con el Señor cuando las cosas iban bien. Nuestros co-cristianos y líderes nos ministran y nos sentimos fuertes en el Señor mientras tenemos el caso de “no hacer nada”. Pero hay que salir de lo convencional de la vida cristiana como la conocemos y atrevernos a ser reconocidos con Cristo, el Hijo de Dios; y ser partícipes de Sus sufrimientos. Hay que invadir la muchedumbre de burlas y la presión de colegas, y tomemos nuestra cruz cada día y neguémonos a sí mismos para el bien de las almas y las vidas de aquellos que están tras las rejas. (Mt. 25:31-46).

Si usted lee estos versículos, ellos le dirán que el verdadero cristiano suministró a Su necesidad en la prisión al igual que en otros momentos. El verdadero cristiano pregunto ¿cuándo le ministramos al rey? Y Él respondió diciendo: *“...De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis”* (Mateo 25:40). Los que no hicieron la obra que debía hacerse fueron maldecidos y echado al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles.

Hay muchos hermanos de nuestro Rey Jesucristo tras las rejas. Yo soy testigo del amor y el gozo de Dios sobre los rostros de muchos hombres dentro de las paredes de la prisión en Prisión Estatal de Reidsville en el Estado de Georgia. Sus rostros resplandecen con el resplandor del Espíritu de Dios y saben que han pasado de muerte a vida, porque aman a los hermanos. Los hombres que antes eran sus enemigos ahora son sus hermanos en Cristo. Los hombres que estuvieron llenos de odio y enojo ahora lloran llenos de amor por todos. Los hombres que creyeron que “los de Jesús” eran chicos y debiluchos, ahora testifican del poder y el amor que es en Jesucristo solamente y en ningún otro dios. ¡Alabado sea Dios para siempre!

Lloro con lágrimas cuando escucho a estos hombres testificar del cambio que Dios ha hecho en sus corazones y vidas, y que por primera vez en sus vidas ellos conocen lo que en verdad es el amor, porque Dios es amor. *“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros: como os he amado, que también os améis los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”* (Juan 13:34-35).

Hay que ir a todo el mundo y hay que decirles: “¡La sangre de Jesucristo todavía salva!”. ¡Atrévase a ser diferente! Atrévase vivir sin los placeres de esta vida y tome tiempo para ir a las prisiones de su área. Observe que Dios arrebató las almas de las manos del enemigo y reemplaza sus corazones dolidos con Su amor y gozo del Espíritu de Dios. Mire sus rostros resplandecer con el espíritu de santidad y las vidas transformadas ante sus ojos. Entonces escucharemos al Rey decir: *“Entonces el Rey dirá a los que estarán a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo...estuve en la cárcel, y vinisteis a mí”* (Mateo 25:34,36).

Gracias por dar su vida para que muchos vivan. *“Y he aquí, yo vengo presto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según fuere su obra”* (Ap. 22:12). Hermanos de la Iglesia de Dios, *“...la mies a la verdad es mucha, más los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies”* (Lucas 10:2). Trabajemos entretanto que el día dura; porque la noche pronto llegará.

El Rey espera, en una prisión cercana a usted.

¿QUÉ COSA ES VERDAD?

Melvin Byers, hijo - Coordinador General de AMIP

“Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre; porque yo, lo que a él agrada, hago siempre. Hablando él estas cosas, muchos creyeron en él. Y decía Jesús a los Judíos que le habían creído: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos” (Juan 8:29-31). El Padre está siempre conmigo porque soy obediente en todo. Mi voluntad es agradarlo. En el versículo 30 Él habló y muchos creyeron en él. En el verso 31 Él habló directamente a los judíos que creyeron en Él. Existen requisitos para ser discípulo—uno tiene que **permanecer en Su Palabra**, entonces seréis verdaderamente Sus discípulos.

“Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará” (Juan 8:32). Tenemos que seguir la Palabra continuamente y entonces tendrás entendimiento de la verdad. Con el entendimiento de la verdad serás libre. El ser libre es conservar la verdad y andar en ella.

“Santificalos en tu verdad: tu palabra es verdad.” (Juan 17:17).

Nuestra meta es que cada iglesia y cada miembro esté al 100%

Iglesias que están al 100%

Colton, CA; Aurora, CO; Long Lane, Inglaterra; New Bern, NC; Wallace, NC;
Fishing Creek, SC; Midway, SC; Pickens, SC; Michie, TN; Milan, TN;
Farmville, VA; Marion, VA

PREDIQUE EL REINO

E. Roger Ammons - Coordinador General de Evangelismo

Juan el Bautista y Jesús predicaron sobre el Reino antes de que la Iglesia fuese organizada. *“La ley y los profetas hasta Juan: desde entonces el reino de Dios es anunciado, y quienquiera se esfuerza a entrar en él”* (Lucas 16:16). *“Y en aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, Y diciendo: Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado”* (Mt. 3:1, 2).

“Más después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, Y diciendo: El tiempo es cumplido, y el reino de Dios está cerca: arrepentíos, y creed al evangelio” (Marcos 1:14, 15). *“Más él les dijo: Que también a otras ciudades es necesario que anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto soy enviado”* (Lucas 4:43).

Uno de los primeros mandamientos que Jesús le dio a Su recién organizada Iglesia fue que predicasen el Reino. *“Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado”* (Mt. 10:7). *“Y aconteció después, que él caminaba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él”* (Lucas 8:1).

Después de que la Iglesia fue organizada, los setenta, Felipe, Pablo, etc., predicaron del Reino. *“Y sanad los enfermos que en ella hubiere, y decidles: Se ha llegado a vosotros el reino de Dios”* (Lucas 10:9). *“...creyeron á Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios...”* (Hechos 8:12). *“Pablo empero, quedó dos años enteros en su casa de alquiler, y recibía a todos los que a él venían, Predicando el reino de Dios y enseñando lo que es del Señor Jesucristo con toda libertad y sin impedimento”* (Hch. 28: 30, 31).

Uno de los últimos mandamientos que Jesús le dio a Su Iglesia fue de predicar el evangelio del Reino. *“Y les dijo: Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura... Y el Señor, después que les habló, fué recibido arriba en el cielo, y sentóse á la diestra de Dios”* (Mr. 16:15, 19).

El evangelio del Reino será predicando en todo el mundo. *“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todos los Gentiles; y entonces vendrá el fin”* (Mt. 24:14).

Conforme sea predicado el evangelio, éste crecerá (Mt. 13:31-33), y también la Iglesia. *“Así que, los que recibieron su palabra, fueron bautizados: y fueron añadidas a ellos aquel día como tres mil personas... Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”* (Hechos 2: 41, 47). ¡El elemento clave para el crecimiento fenomenal de la Iglesia primitiva fue predicar el Reino! ¡Así será en La Iglesia de Dios en estos días postreros!

CONVENCIONES DE SUR ÁFRICA, SUAZILANDIA Y ZAMBIA

El 15 de abril del 2014, mi esposa y yo emprendimos un viaje que nos llevaría a Sur África y Suazilandia. Estaríamos presentes en ambas Convenciones Nacionales, y para confraternizar con los hermanos que no habíamos visto por algún tiempo. Unos generosos santos de Dios de los Estados Unidos hicieron posible que la Hermana Hawkins viajara conmigo y estamos tan agradecidos con Dios. Después de 17 horas de vuelo, aterrizamos en la ciudad de Bloemfontein, Sur África, para estar con el Obispo Lemmy E. Shandu, Supervisor Nacional de Sur África, Suazilandia y Lesoto. De Sur África volamos a Suazilandia donde la Convención Nacional tomaría lugar en un lugar rural llamado Siphofaneni. Estábamos tan contentos al poder ver a nuestros hermanos y amigos otra vez, y el sentimiento era mutuo. El tema de la convención en Sur África/Lesoto fue “Deja Que La Iglesia Sea La Iglesia”, y el tema en Suazilandia fue “Si Sólo Creyeres”, tomado de Juan 11:40. Las dos convenciones fueron moderadas hermosamente y todos los Auxiliares fueron bien representados. Los Mensajes Anuales del hermano Shandu estaban llenos de instrucción y convicción

que fueron recibidos por los delegados. ¡Gracias al Señor que la visión de La Iglesia de Dios es promovida y está poseída en esta parte del mundo! Se compartieron mensajes, enseñanzas y demostraciones sobre el Diezmo y las Ofrendas, la Santificación, el Adorno Bíblico, y el Sistema Financiero de La Iglesia De Dios. El Espíritu Santo estaba presente y la gente lloraba, se gozaba y vinieron al altar en busca de Dios —y lo encontraron! ¡Qué bendición fue ver a nuestro pastor de Lesoto, el hermano Caswel Tseki, todavía sonriéndose y trabajando fuerte para el Señor! Los momentos resaltantes del viaje incluyeron un bautismo en agua nocturno usando la luz de un celular móvil y recibimos 8 miembros en La Iglesia de Dios en Suazilandia. La Hermana Hawkins y yo fuimos particularmente tocados cuando visitamos un hospital de salud mental y detrás de las rejas los residentes nos rogaban que les compartiéramos la Palabra de Dios y desesperadamente extendían sus manos para que los saludásemos. Este mundo necesita a Jesús y nosotros los necesitamos que Él para poder suministrar en verdad a otros que están en necesidad. También tenemos el placer de informar que Dios ha bendecido nuestras iglesias locales en Bloemfontein, Sur Africa, y Esobovini, Suazilandia para poder adquirir una parcela donde han iniciado la construcción de un edificio. Nuestra iglesia local en Esobovini, un área hermosa aunque empobrecida en una zona montañosa de Suazilandia, es pastoreada por un hermano humilde y fiel llamado hermano Hlophe. Están trabajando duro para poder hacer el edificio adecuado para las reuniones, pero todavía les falta fondos para entrar en esa etapa. Por favor acuérdesse de ellos en sus oraciones. Al final fue difícil dejar a los hermanos, pero sabemos que Dios está con ellos como con nosotros y los mantendrá en Su amoroso cuidado.

Me despedí de la hermana Hawkins en Johannesburg, Sur África, y estaba agradecido que nuestros vuelos salieron casi a la misma hora y las puertas de embarque estaban cercas la una de la otra—Dios puso todo en su lugar. La hermana Hawkins regresó a los Estados Unidos y yo a Zambia para reunirme con el Obispo Patrice Tshitadi Kalamba, nuestro Supervisor Nacional de la Republica Democrática del Congo. El hermano Patrice y un hermano en el Señor, amigo de La Iglesia De Dios, llamado Masasse Mwamba, manejaron 10 horas del Congo a Zambia para recibirme en la capital, Lusaka. El Hermano Masasse es un ministro y un buen amigo del hermano Patrice, voluntariamente puso su vehículo y probablemente gastó \$1,000 de su propio dinero para poder acompañarnos en este viaje, pagando sus propios gastos. Apreciamos su buen espíritu y asistencia en este viaje. Sin entrar en mucho detalle estuvimos en Zambia en una misión de rescate, tratando de ayudar a nuestros hermanos que han sido desviados por el enemigo. ¡Por favor oren por La Iglesia de Dios en Zambia, se abrió una puerta inesperada para poder ministrar a una congregación independiente de alrededor de 1,500 personas y nos dieron una invitación para regresar! Además, con la bendición y el amor del Obispo Patrice, el hermano Manasse nos invitó al Congo para ver si pudiésemos ministra a unas iglesias independientes que él conoce y compartir la Palabra de Dios. El diablo siempre ha tratado de detener el programa de Dios, pero el mandamiento de las Escrituras es, “*Abrid las puertas, y entrará la gente justa, guardadora de verdades*” (Is. 26:2). ¡Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella! ¡La Iglesia de Dios sigue marchando! ¡Por favor oren por nosotros!

Voces Del Pasado...

LA DOCTRINA DE BALAAAM

Por A. J. Tomlinson



Es el momento de prestar especial atención y precaución para que uno no sea contaminado ni se vea empañado por alguna falsa doctrina o un espíritu engañoso y por este medio sea descalificado para el rapto. Dios en Su infinita sabiduría y bondad nos ha dado SU Santa Palabra y en ella se encuentran las instrucciones necesarias para nuestro bienestar espiritual aquí en este mundo y nuestra felicidad eterna en el mundo por venir.

Aunque Balaam había antes alcanzado cierta notoriedad, la primera vez que se menciona su nombre en la historia es donde Balac, rey de los moabitas, lo llamó para que maldijera a Israel. Es muy probable que Balaam fuera descendiente de Abraham mediante su segunda esposa Cetura.

Es evidente que Balaam era considerado como un hombre poderoso de Dios por su pueblo. Su doctrina era conocida por el rey porque cuando él llamó a Balaam para maldecir a Israel él dijo: "...que yo sé que el que tú bendijeres, será bendito, y el que tú maldijeres, será maldito" (Nm. 22:6). En la historia concerniente a este hombre, ésta muestra que Balaam tenía comunicación con Dios y que lo consideraba como su Dios.

Él declaró que no podía ir más allá de la palabra de Jehová su Dios para hacer menos o más.

Además, él es representado en la historia como uno que practicaba la adivinación, cosa que es considerada como abominación ante Dios (Dt. 18:10-12). También es representado como un encantador que incluso lo hizo abominación ante Dios. Cuando Balaam fue matado por Israel el registro muestra que él fue llamado adivino (Jos. 13:22).

A través del consejo de este hombre, Israel se unió a sí mismo a Baal-peor se le sirvió a los dioses de Moab y cometió fornicación con las mujeres madianitas. El furor del Señor fue encendido contra Israel por esta razón, y 24,000 de ellos murieron de la plaga que les fue enviada. Se ha conjeturado que la doctrina de Balaam era tan atractiva y fascinante que su influencia era casi, sin no totalmente, irresistible. Esta conclusión se basa sobre el hecho que Zimri, un israelita, trajo a una mujer madianita al campo a ojos de Moisés y toda la congregación mientras lloraban por tristeza del asunto. Si él no hubiese sido influenciado fuertemente por la doctrina y el poder especial de Balaam ciertamente él no hubiese tenido el coraje para cometer tal obra atrevida.

Esta doctrina de Balaam y el efecto que tuvo sobre los hijos de Israel era una ofensa tan grande para Dios que Su ira solamente fue apaciguada cuando Zimri y Cozbi, la mujer madianita a quien él trajo al campo de Israel, ambos fueron matados. Dios elogia a Finees, quien los mató, en términos del máximo nivel diciendo: "...el sacerdote, ha hecho tornar mi furor de los hijos de Israel, llevado de celo entre ellos; por lo cual yo no he consumido en mi celo a los hijos de Israel. Por tanto diles: He aquí yo establezco mi pacto de paz con él; Y tendrás él, y su simiente después de él, el pacto del sacerdocio perpetuo; por cuanto tuyo celo por su Dios, e hizo expiación por los hijos de Israel" (Nm. 25:11-13).

Para demostrar plenamente Su odio contra Balaam y su doctrina (porque el registro muestra que Balaam fue la causa de las trasgresión, Números 31:16), Dios ordena a Moisés a hostilizar a los madianitas y herirlos (Nm. 25:17), y

vengar a los hijos de Israel de los madianitas. (Nm. 31:2). En esta batalla Balaam fue muerto a espada (Nm. 31:8).

Que Balaam tenía una doctrina personal se ve en el mensaje a los pastores en Pérgamo (Ap. 2:12-14). Aunque el pastor era un buen hombre y conservaba la fe de Jesús bajo las circunstancias más difíciles, sin embargo el Señor tenía unas pocas cosas contra él, entre las cuales estaba *“que tienes ahí los que tienen la doctrina de Balaam”*. El registro declara que él enseñó a Balac a poner piedra de tropiezo ante los hijos de Israel, y muestra, según lo antedicho, que también fue lo que le enseñó a los hijos de Israel a comer cosas sacrificadas a ídolos y a cometer fornicación.

Se ve claramente que esta misma doctrina de Balaam fue introducida en la iglesia de Pérgamo en la era del evangelio 1,548 años después de haber aparecido en Israel justo antes de la muerte de Moisés. El Señor muestra el mismo desagrado hacia ella, pero esta vez le echa la culpa al pastor de la iglesia por permitir que ella exista entre los miembros. Su furor vuelve a encenderse contra la doctrina y aquellos que la abrazan y que la permiten existir. Él acusó a este pastor de un crimen que solamente podía ser eliminado mediante el arrepentimiento. Después le dijo que si no se arrepentía (lo cual infiere que esta doctrina tiene que ser exterminada de esta congregación), Él Mismo peleará contra los que abrazan esta doctrina abominable con la espada de Su boca.

Viendo que el furor de Dios estaba encendido contra esta doctrina cada vez que esta aparecía, nosotros prontamente concluimos que estamos en terreno seguro al decir que nosotros estaríamos igualmente opuestos a ella si esta apareciese otra vez. Llegando a esta conclusión, entonces nos conviene como el pueblo de Dios estar sobre la torre de vigilancia por temor que estemos tolerando la misma cosa que Dios aborrece.

Esta doctrina tiene cinco cualidades distintas que deben llamar nuestra atención: En primer lugar, ella es fascinante. En segundo lugar, ella desprecia gobierno. En tercer lugar, ella es una piedra de tropiezo. En cuarto lugar, ella enseña a comer cosas sacrificadas a ídolos. En quinto lugar, ella enseña a cometer fornicación.

Pedro, al igual que Apocalipsis 2:14, muestran que esta doctrina entra directamente a la iglesia y se apodera de los que quizás son muy espirituales. Fíjese que él dice que ellos han desamparado el camino bueno como si alguna vez estuvieron en el camino bueno (II Pedro 21:5). La primera descripción de ellos, según él nos la da, es que aman. *“Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros, como yo os he amado, que también os améis los unos a los otros. En estos conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos hacia los otros”* (Juan 13:34, 35).

Vayamos a todo el mundo y digámosle: *“¡La sangre de Jesucristo todavía salva!”*. ¡Atrévase ser diferente! Atrévase a vivir sin los placeres de esta vida y tome tiempo para ir a los prisioneros en su área. Mire a Dios arrebatar las almas de las manos del enemigo y restaurar sus corazones dolidos con Su amor y gozo del Espíritu de Dios. Mire sus rostros brillar con el espíritu de santidad y sus vidas transformarse justo ante sus ojos. Entonces oiremos al Rey decir: *“... Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo... estuve en la cárcel, y vinisteis a mí”* (Mt. 25:34, 36).

Gracias por dar su vida para que muchos vivan. *“He aquí, yo vengo presto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según fuere su obra”* (Ap.

22:12). Hermanos de la Iglesia de Dios, “...La mies a la verdad es mucha, más los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies” (Lucas 10:2). Trabajemos mientras el día dura; porque la noche pronto vendrá.

El Rey espera en una prisión cerca de usted.

UN AVIVAMIENTO DE PROPÓSITO Y VALENTÍA

Robert J. Hawkins, hijo - Coordinador General Misiones Mundiales

“Y cada uno de los de Israel decía: ¿No habéis visto aquel hombre que ha salido? El se adelanta para provocar a Israel. Al que le venciere, el rey le enriquecerá con grandes riquezas, y le dará su hija, y hará franca la casa de su padre en Israel. Entonces hablo David a los que junto a él estaban, diciendo: ¿Que harán al hombre que venciere a este filisteo, y quitare el oprobio de Israel? Porque, ¿quién es este filisteo incircunciso, para que provoque a los escuadrones del Dios viviente? Y el pueblo le respondió las mismas palabras, diciendo: Así se hará al hombre que lo venciere. Y oyéndole hablar Eliab su hermano mayor con aquellos hombres, Eliab se encendió en ira contra David, y dijo: ¿Para qué has descendido acá? ¿Y a quien has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la malicia de tu corazón, que para ver la batalla has venido. Y David respondió: ¿Que he hecho yo ahora? Estas, ¿no son palabras?” (I S. 17:25-29).

La fe y valentía de David para voluntariamente pelear contra Goliat fue una vergüenza para su hermano mayor Eliab, un guerrero en el ejército del rey Saúl. Tal vez pensó, “Si mi hermanito derrota a Goliat todos se preguntarán por qué no fui yo a pelear contra él”. El coraje de David tal vez interrumpió la tranquilidad de la conciencia que Eliab encontraba entre los otros soldados cuando declaraban que derrotar a Goliat era imposible. Aún el rey Saúl no se enfrentaba a Goliat. Por lo tanto, no había motivo para que Eliab se sintiera malo. Mas la convicción de sus temores y la inacción lo hizo incomodarse, y la Biblia dice que el enojo de Eliab estaba encendido contra David. Él acusó a David de ser soberbio y tener malicia—acusaciones falsas para desanimar, desmotivar, y alejar a David. En vez de emocionarse por el coraje de David y animarle, Eliab procuró desanimar a David.

Estas fueron palabras del hermano mayor de David que tenía un potencial devastador. La biblia nos dice, “Ninguna palabra torpe salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación, para que dé gracia a los oyentes” (Ef. 4:29). La derrota de Goliat tenía implicaciones enormes para Israel y sus enemigos. Satanás apostó mucho en el poder aterrador de Goliat. El enemigo se dio cuenta que David tenía el favor de Dios para cambiar el desenlace de la batalla. Por consiguiente, cuando Satán podía encontrar la oportunidad en las actitudes de aquellos que estaban cerca de David él capitalizaba en ello. Quizás las palabras de Eliab fueron mucho más difíciles de superar que cualquier cosa que Goliat dijera o el aspecto de su presencia intimidante.

Dios permitió que David fuese probado por los que estaban cercanos a él. Cuando un Goliat espiritual se presenta, esté seguro que enfrentará pruebas similares. Cuando usted toma decisiones para salir y seguir a Dios esto presionará a otros para que hagan lo mismo. Si no son inspirados por usted, la vergüenza

y la falta de fe de ellos los hará desanimarle. Eliab le pregunto públicamente a David “¿y a quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto?”, para marcar y limitar a David como un simple pastorcito ante sus ojos—y de todos los demás. Pero David sabía lo que Pedro declaró muchos años después, “Dios no hace acepción de personas; Sino que de cualquiera nación que le teme y obra justicia, se agrada” (Hch. 10:34, 35). Ignora a los que contradicen y diga como David: “¿Que he hecho yo ahora? Estas, ¿No son palabras?”.

EL MUNDO TIENE NECESIDAD DE LA IGLESIA ¿QUÉ NECESITA LA IGLESIA?

Por R. O. Covey - Mensajero Ala Blanca, 25 de enero del 1975

CUANDO LA MENTE Y EL CORAZÓN DEL HOMBRE están llenos de una clase de cosa o cosa específica, él no tiene la capacidad para otras preocupaciones. Esto es igualmente verdad en la Iglesia como en cualquier otro lugar.

Mientras que cualquier condición pocas veces se aplica a todo miembro, todavía la Iglesia es un Cuerpo. En el cuerpo natural, un miembro enfermo puede causar sufrimiento en todo el cuerpo; una parte afligida puede impedir el movimiento de todo el cuerpo. Pero esto no quiere decir que uno o dos miembros sanos puedan dar salud a todo el cuerpo.

El Cuerpo de Cristo sufre por todas partes aun cuando una pequeña minoría de sus miembros está “enfermos” por causa del pecado y el mundo que está en enemistad con Dios. Además, la obstinación de la minoría puede impedir el avance de todo el Cuerpo.

La sociedad siempre ha podido sobrevivir la enfermedad ocasional de su pueblo, pero cuando ciertas plagas han alcanzado proporciones “epidemias”, se han tenido que expandir supremos esfuerzos—viruelas y polio, por ejemplo. Las naciones clasificadas como líderes mundiales han sobrevivido una limitada corrupción por muchos años, solamente para caer y llegar a ser un reproche cuando esa corrupción llegó a ser la cosa prevaleciente.

NO HAY QUE OLVIDARNOS que el cristianismo es un “reino” o una “sociedad”, y la Iglesia es una “nación” bajo gobierno. Ninguna sociedad ha estado tan estable que no pudiera ser corrompida al bajar sus morales. Ninguna nación ha sido tan fuerte que no pudiera caer cuando sus sujetos han perdido su patriotismo o su gobierno llegó a ser corrupto. Y la Iglesia de Dios no es una excepción a la norma, como quedó de sobra demostrado en el cuarto siglo.

“¡Oh, no puede volver a suceder!”, algunos quizás protesten. Y la protesta a menudo viene de los que se “glorifican en la carne” pero camuflando su gloria por el uso prolífico del nombre del Señor. Quizás se revuelquen en el mundo y desafien la autoridad de la Iglesia mientras que exclaman en nombre de Jesús y alaban la Iglesia de Dios. Esto no le ayuda a la Iglesia, ¡y mucho menos al mundo al cual fuimos enviados a ayudar!

ESTA GENTE ME RECUERDA de un artículo escrito por A. J. Tomlinson titulado, “ALGUNA GENTE NO PUEDE AYUDAR”. Su subtítulo fue “¿Para qué conseguir la ayuda de la gente cuando se han mostrado inútiles?”. Seguimos tratando de ayudarle a nuestro pueblo que yerre avisándoles que están invitando el juicio de Dios, aunque saben que la Iglesia tiene que alcanzar la perfección.

Pero ellos rechazan la advertencia. Eventualmente irán más allá de nuestra ayuda, y más allá de poder ser ayudados. Sus corazones están llenos del mundo y sus mentes llenas de sí mismos. No tiene la capacidad para ayudarle a alguien.

Es la opinión de muchos que la mundanalidad ya ha tomado proporciones “epidémicas” entre nosotros. Si la Iglesia está llena del mundo ¿cómo puede estar llena del Espíritu y el poder de Dios? Sin el Espíritu y el poder, no podemos ayudarle al mundo. Así como Sansón, hemos hablado mucho de nuestro poder, pero si continuamos recostando nuestra cabeza en todo tipo de pecado, “sacudiéndonos a sí mismos” repentinamente dejaremos de producir resultados, ¡y los filisteos (el mundo) verán nuestra impotencia!

EL MUNDO SIGUE MURIENDO y descendiendo al infierno. Ellos necesitan ayuda—¡pero nosotros también! Ellos confiesan que no tienen solución a sus problemas. Nosotros podemos decirles que Jesús es la respuesta—que Jesús es el camino, porque así lo es. Podemos decirlo “a voz en cuello” que Jesús es un Sanador y Obrero de Milagros, porque así lo es. Pero cuando hemos llegado al lugar donde el mundo tiene que decir: “Medico, sánate a ti mismo”, ¿qué diremos entonces?

Cuando les hablemos de Un Rebaño, y les leamos las enseñanzas de la Iglesia, ¿qué les respondemos cuando pueden decir: “Te escucho, pero no veo nada en ti que no puedo ver el cien lugares”? Podemos hablar del poder del Espíritu Santo que sacude a este mundo hasta que las vigas del techo tiemblen, pero el dialogo terminará si nuestros oyentes pueden decir: “Los vemos temblar, pero no sentimos convicción—oímos su silbato, pero su tren está estancado en la subida”.

SI ESTE MUNDO DESEA AYUDA, es ayuda para ser librados de su propio pecado. Oh sí, existe un elemento en el mundo que está dispuesto a conformarse con la felicidad sin la santidad, pero los sobrios desean santidad, por lo que se refiere a la “religión”, no es otra cosa que otro episodio en una larga fila de experimentos; y ésta también será echada a un lado pronto. Pero la santidad verdadera es el resultado de los dolores de la muerte de la crucifixión santificadora. Esta es una experiencia sobria que establece a uno, y el gozo y la alegría solamente vienen después del sufrimiento.

En la religión, la felicidad sin la santidad es la falsificación del diablo de la manifestación genuina del Espíritu Santo. El diablo jamás se opone a los cambios a medias. De hecho, él anima lo mismo porque incluso es más condenatorio que la iniquidad descarada. Como “*el príncipe de este mundo*”, a él le encanta que los que profesan ser cristianos abracen las cosas del mundo. ¡Él se siente feliz al vernos “gritar de alegría” mientras nuestro comportamiento y apariencia elogien su reina malvado!

UNA IGLESIA PUEDE LLEGAR a estar tan llena del mundo hasta no reconocer su propia condición, porque existe muy poco en contraste para demostrar la diferencia. Sus miembros no pueden hacer mucho a menos que primero el mundo les establezca un patrón. En esta condición, la mayoría de sus “ganancias” serán de la misma clase del mundo. Tal iglesia no puede ayudarle al mundo. Pero, ¡Oh, que el mundo pueda ayudarle a esa iglesia ver su propio estado bajo!

Nosotros hablamos libremente de lo especial que es la Iglesia de Dios; pero estamos en peligro de perder esa marca que la distingue a menos que nos apeguemos al patrón de Dios. Quizás no “pidamos un rey”, como lo hizo la “iglesia en el desierto”, ¡pero parece que estamos “buscando”! Cada “moda religiosa” que surge parece encontrar a algunos de nuestros miembros sentados

en su puerta esperando “instrucciones” sobre su filosofía. La “Antigua Madre Mundana” parece poder “vender” todo patrón nuevo en grandes cantidades a la Iglesia de Dios—ya sea un estilo, una moda o algún invento religioso (muy a menudo falsamente presentado como “un nuevo método”).

SI LE PRESTAMOS AL SEÑOR EL OÍDO, Él nos ayudará para que nosotros podamos ayudarle a este mundo. Y probablemente Su primera palabra de admonición será, como a menudo ha sido—“¡HUMILLENSE A SÍ MISMOS!”. ¡Piense en ello!

AMAMOS LA VERDAD

Betty Bishop - Coordinadora General de la BMF

“Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará” (Juan 8:32).

Nosotros sabemos Quién es la Verdad—Jesús. Tenemos la comisión de enseñar y predicar Su verdad a todas las naciones. Conocemos el poder de Su Palabra porque hemos sido librados de las ataduras del pecado, y también conocemos Su gracia que nos ha dado la cual nos enseña cómo vivir una vida santa en este mundo presente. Gracias a Dios por la bendición de conocer la verdad y por el deseo de alcanzar a todas las personas con esta gloriosa verdad.

Quizás queramos saber cómo haremos esto. La respuesta se encuentra en Romanos 10:12-15, *“Porque no hay diferencia de Judío y de Griego: porque el mismo que es Señor de todos, rico es para con todos los que le invocan: Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿y cómo creerán a aquel de quien no han oído? ¿y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de la paz, de los que anuncian el evangelio de los bienes!”*. Nosotros entendemos el plan del Señor de alcanzar a todas las naciones. *“Porque por no haber el mundo conocido en la sabiduría de Dios a Dios por sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación” (I Co. 1:21)*. Hoy debemos enviar la verdad a este mundo a través de cualquier medio que Él nos permita.

Gloria a Dios por el plan que se estableció hace mucho tiempo, la Banda Misionera Femenil, la cual se encuentra en la mayoría de los estados y los países del extranjero. Nuestra meta es ayudar a financiar esta misión divina hasta que alcancemos todas las naciones. No falta celo y dedicación en nuestra labor porque amamos la verdad y queremos que todo el mundo venga a Él.

LA ORACIÓN Y EL AYUNO

Ray D. Dupre, Asistente Editor - Smyrna, TN

“Y el día veinticuatro del mismo mes se juntaron los hijos de Israel en ayuno, y con sacos, y tierra sobre sí. Y habíase ya apartado la simiente de Israel de todos los extranjeros; y estando en pie, confesaron sus pecados, y las iniquidades de sus padres. Y puestos de pie en su lugar, leyeron en el libro de la ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y la cuarta parte confesaron y adoraron a Jehová su Dios” (Neh. 9:1-3)

Este versículo trajo recuerdos de la Asamblea Solemne cuando las circunstancias nos unieron para buscar la voluntad de Dios concerniente a las

condiciones existentes en la Iglesia. La decisión de los que vinieron fue de ayunar y orar hasta que oyéramos del cielo. No nos preocupamos del tiempo. Dios vio nuestros corazones y probó nuestros espíritus. Los resultados ahora son historia. ¡Oh, Dios que esa misma determinación tome control de nuestros corazones hoy!

Pronto la Iglesia estará en la reunión anual más importante de su calendario de eventos. Nuestro Supervisor General le ha pedido a la Iglesia que ore y ayune. La necesidad de oír del cielo es tan vital que se tienen que utilizar todos los medios posibles. Jesús habló acerca de esta manera de conseguir la atención de Dios (el ayuno y la oración) cuando los discípulos de Juan lo cuestionaron. *“Entonces los discípulos de Juan vienen a él, diciendo: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan? Y Jesús les dijo: ¿Pueden los que están de bodas tener luto entre tanto que el esposo está con ellos? Mas vendrán días cuando el esposo será quitado de ellos, y entonces ayunarán”* (Mt. 9:14, 15).

La partida de Cristo demanda la práctica del ayuno y la oración. Jesús fue preciso en cuanto a cómo esto deberá hacerse y lo que significaría y cómo Su padre respondería cuando se hiciera correctamente. ¡Fíjese!

“Y cuando oras, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en las sinagogas, y en los cantones de las calles en pie, para ser vistos de los hombre; de cierto os digo, que ya tienen su pago. Más tú, cuando oras, entra en tu cámara, y cerrada tu puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto, te recompensara en público. Y cuando ayunáis, no seáis como los hipócritas, austeros; porque ellos demudan su rostro para parecer a los hombres que ayunan; de cierto os digo, que ya tienen su pago. Mas tú, cuando ayunas, unge tu cabeza y lava tu rostro; Para no parecer a los hombres que ayunas, sino a tu padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto, te recompensara en público” (Mt. 6:5, 6, 16-18).

El “CÓMO” ayunar y orar no es como otros. No como los hipócritas. No para ser vistos de los hombres. Conseguir la atención de los demás no es el objetivo de estas virtudes. Jesús dice que esto se haga entre usted y el Padre a solas. Que no se vea ni una sola indicación que usted se ha acercado a Dios.

¿Cómo trataron con las dificultades Pedro, Juan y la Iglesia cuando las enfrentaron? En Hechos, capítulo 4, ellos vinieron *“...a los suyos, alzaron unánimes la voz a Dios, y como hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaron la palabra de Dios con confianza”* (vs. 23, 24, 31).

El “QUÉ” del ayuno y la oración tiene que ver con conducir a uno a una confraternidad muy íntima con el Señor. El ese lugar secreto de orar y ayunar de las necesidades carnales de uno, Dios se acercará al individuo y el individuo se acercará a Dios. Él no tiene que verse inhibido para expresar su corazón porque el único que está allí ya conoce su corazón y se *“...compadece de [sus] flaquezas...”* (He. 4:15).

El resultado de este tipo de ayuno y oración queda resumido por Jesús en solo cuatro palabras—*“...te recompensará en público”*. ¡Qué gran promesa! La lectura del libro de Hechos revela la plena importancia de las bendiciones públicas de Dios sobre la Iglesia. Oh que la Iglesia hoy consiguiera ese mismo favor de Dios. Si la Iglesia primitiva necesitó el favor de Dios para **comenzar** la obra ¿no cree usted que nosotros necesitamos el mismo favor para **terminar** la obra?

Cuando uno se separa a sí mismo en oración y ayuno *“...de todo...”*, confiesa sus pecados y dedica su corazón a la Palabra de Dios, entonces, y sólo

entonces, el cielo se abrirá y la abundancia de las mejores bendiciones del Señor se derramarán. Es imposible creer que estos son los días del fin y no sentir la necesidad de orar y ayunar. El creer en la perfección de la Iglesia es cuestionable cuando la oración y el ayuno no son virtudes practicadas por el creyente. Sí, Jesús dijo, “...cuando el esposo será quitado de ellos...ellos ayunaran”. ¿Así se siente usted? Si no, ¿por qué no?

“Esto también sepas, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos” (2 Ti. 3:1). ¿Podremos pasar por ellos sin la oración y el ayuno? ¡Creo que no!

¿DÓNDE ENCUENTRAS LA VICTORIA?

Dustin Hays - Coordinador General de BLV

Nosotros a veces cantamos un himno titulado “Victoria en Jesucristo”. El canto es realmente un testimonio de la bondad las bendiciones de Dios sobre Sus hijos, y son un recordatorio de nuestra victoria en cada situación. La victoria continua de nuestras vidas sólo viene de Aquel que murió por nosotros para salvarnos, sanarnos y prepararnos un hogar eterno para nosotros. Dios ha diseñado que Su pueblo tenga la habilidad de vivir en victoria si ellos confían en Su gracia y provisión en cada área de sus vidas. Nos encontramos a sí mismos batallando para mantener la victoria cuando buscamos nuestra victoria fuera de Cristo y miramos al mundo en busca de una solución y la estabilidad.

La pregunta no es si Dios tiene un pueblo que sigue marchando en victoria. La pregunta es ¿Quién estará entre aquellos que marcharán en victoria? He visto lo suficiente de la juventud de esta generación para creer en verdad que ustedes continuarán en la victoria que actualmente tienen y marcharán a niveles más altos de victoria en Jesús que nunca han conocido. Yo creo que esta generación no está conforme con estar entre aquellos quienes retrocedieron para perdición (He. 10:39), sino que seguirá siendo fiel para alcanzar el premio último y final de aquellos que continuaron “Marchando en Victoria” en Jesús frente a la prueba, persecución, tentación, enfermedad, peligro y la sutil mundanalidad. No debemos esperar la victoria para nuestras vidas de otra fuente que no sea Jesucristo el Salvador de nuestras almas y la Cabeza de La Iglesia de Dios, porque como dice el canto: “Victoria en Jesucristo, Mi Salvador, para siempre”. Si crees que tienes victoria en otra cosa, pronto te darás cuenta que la cosa en la que estas confiando es una casa fundada sobre arena que no puede permanecer. El año 85to de la Banda de los Líderes Victoriosos está llegando a su final, si Dios se demora otros 85 años, ¡qué esta generación tenga el testimonio de que nosotros siempre “Marchamos en Victoria” en Cristo Jesús!

INSTITUTO DE ENTRENAMIENTO BÍBLICO

Ray D. Dupre - Coordinador General de IEB

Gracias al Señor por un año exitoso en el Departamento del IEB este año. Su apoyo a este departamento es grandemente apreciado. La escuela en Cleveland, TN para el próximo año comenzará el 31 de mayo hasta el 13 de Junio del 2015. Anótenlo en sus calendarios y empiecen a hacer planes para asistir.